

V

Page 19

EL ALEGORICO JOB,

DIBUJADO EN LA PACIENCIA DEL PRIMERO,
copiado en el amor à su Dios de el unico, y delineado
en la charidad del fin segundo.

ORACION FUNEBRE,
PARENTACION LUGUBRE, Y DECLAMACION
triste, que en las Solemnes Exequias, que en el Convento
de Santa Brigida de Religiosísimos Padres Capuchinos
de esta Ciudad de Malaga, el dia veinte y seis
de Enero del año de 1756.

A LA PIADOSA MEMORIA DEL RELIGIOSISSIMO
Varon, exemplar Religioso, y Venerable Hermano
el Hermano

FRAY MANUEL DE VALDEPEÑAS,

RELIGIOSO LEGO, Y MISSIONERO APOSTOLICO
en las Misiones de Caracas,
CONSAGRO,

COMO SYNDICA, ESPECIAL BENEFACTORA,
y piadosamente inclinada à las notorias virtudes, y
singulares prendas de Religioso observantísimo,

LA Sra. Da. JULIANA DE L...EVA Y ZARATE:

FUE EL ORADOR

EL P. Fr. ANTONIO DE SEVILLA, PREDICADOR
Capuchino en su Convento de la Ciudad de Malaga.

QUIEN LA DEDICA, OFRECE, Y CONSAGRA

A LA PIADOSA MEMORIA DEL Sr. DON AGUSTIN
Vanheeswycq, Syndico, que fue de Capuchinos,
y Esposo de dicha Señora.

Con licencia: En Malaga, en la Imprenta de la Dignidad Episco-
pal, y de la Santa Iglesia Cathedral, en la Plaza,

7726 *** * * * *

EL ALEGORICO JOB,

DIBUJADO EN LA PACIENCIA DEL PRIMERO,
copiado en el amor á su Dios de el unico, y delincado
en la charidad del fin segundo.

ORACION FUNEBRE,

PARENTACION LUGUBRE, Y DECLAMACION
triste, que en las solemnes Exequias, que en el Convento
de Santa Brigida de Religiosos Padres Capuchinos
de esta Ciudad de Malaga, el dia veinte y seis
de Enero del año de 1766.
A LA PIADOSA MEMORIA DEL RELIGIOSISIMO
Varon, exemplar Religioso, y Venerable Hermano
el Hermano

FRAY MANUEL

DE VALDEPEÑAS,

RELIGIOSO LEGO, Y MISIONERO APOSTOLICO
en las Misiones de Indias,
COMO SINDICA, ESPECIAL BENEFACTOR,
y piadosamente inclinado á las notorias virtudes, y
singulares prendas de Religioso observantissimo.

LA Sra. Da. JULIANA DE L. DE VA Y ZARATE,

FUE EL ORADOR
EL P. Fr. ANTONIO DE SEVILLA, PREDICADOR
Capuchino en su Convento de la Ciudad de Malaga.
QUE EN LA DEDICA, OFRACA, Y CONSUELA
A LA PIADOSA MEMORIA DEL Sr. DON AGUSTIN
Vanheerwyck,yndico, que fue de Capuchinos,
y Epolo de dicha señora.

Con licencia: En Malaga, en la Imprenta de la Dignidad Episcop.
pal, y de la santa Iglesia Cathedral, en la Plaza

LA PIADOSA MEMORIA, CHRISTIANA
na recordacion, y charitativo Monumento
del memorable Varon, y
Christiano Heroe

D. AGUSTIN VANHEESWYCQ;

SYNDICO, QUE FUE DE N. CONVENTO
de Capuchinos de Malaga.

(c)
Rabil
text.
Offic.

ALGUNAS VECES HAVIA DE

A tener tacita correccion el torpe;
reprehensible desconocimiento
de los que habitan este Mundo;
pues olvidados de los que vivie-
ron en este Valle, con sus cenizas hasta la me-
morias sepultan. Bien se, que ellos son habita-
dores de la tierra del olvido: *In terra oblivionis;*
Genebrardo: (a) De sepulchro intelligitur: pero
no es tierra del olvido por su naturaleza; sino
porque la hace nuestro desconocimiento, è
inhumanidad. Es expresion del Philosopho
Cordovès, y de otros: Oblivisci quidem suorum,
ac memoriam (b) cum corporibus efferrunt: inhumani
animi est. No es de admirar este olvido, quan-
do, à imitacion de Gentiles, juzgan la reme-
moracion de algun finado (aunque por mu-

(a)
Ap. Ge
nebr. in
Psalm.

(b)
Sen. Ep
99.

chos

(c)
Rabif.
text. 7.
Offic. c.
43.

chos títulos merezca eterna memoria) por culpa grave, fino en su mente, en sus amentes obras, niveladas por el Cathecismo de los Politicos: *Meminisse mortuorum (c) habent loco sceleris.* Aun por esso en los crystales del Lethèon tan à satisfaccion bebian; porque como aquellas aguas la memoria mas tenaz la hacian la mas deleble, para evitar la Scyla de fingida culpa, daban en el Carybdis de inhumano olvido: y esto, aunque huvieran sido amantes mui finos; que bastaba ser finado, para no finarse por quien tantas veces se estuvieron finando.

Luego acordarse mis obligaciones de la piadosa, y Christiana memoria de las pàlidas cenizas (en una palabra) de N. defunto Heroe, serà testar Gentilicas Leyes, y corregir inhuma los olvidos. Assi es; porque viviendo la Christiandad de N. siempre respectable Heroe en mi estimacion, ni todas las aguas del Lethèon lo borraran de mi memoria, ni podrán apagar el fuego del afecto, que se merece; que ya se sabe, que *aque multe (d) non potuerunt extinguere charitatem:* por esso siempre (contra la Segur cortante de la Parca, que vitalidades quita) vive, y vivirà en nuestra memoria, y estimacion como proprio.

(a)
Ap. G.
ni. ad.
Palm.

(d)
Cant. c.
3. v. 7.

Rei

Registra Magdalena los horrores del Sepulcro, y no hallando el Sto. Cuerpo, exclama de esta suerte: *Tulerunt (e) Dominum meum, & scio ubi posuerunt eum.* Han quitado à mi Sr. y no sè donde lo han puesto. Lo que pusieron en el Sepulcro fue el Cadaver: pues diga, q̄ quitaron el Cadaver, y no à su Sr. El Cadaver del Sr. no es su Sr. como ni el cadaver del hombre es el hombre. Pues si ya no es su Sr. sino Cadaver, como lo llama Señor, y mio? *Dominum meum.* Si no existe, como lo vocèa, como si tuviera existencia? Porque vivia mui vivo en su memoria, y en su estimacion; y aunque la muerte le quitò la existencia, no pudo esta con su Guadaña la memoria derribar: *Meum.* Fue mio, y siempre en mi memoria lo serà: *Meum.* Por lo he reparado yo, que una obra, que Magdalena hizo mui como suya: *Bonum opus operata est in me,* quiso el Señor, que quando estuviera en el Sepulcro se la dedicàra: *Ut in die (f) sepulture mee servet illud;* porque dedicarla quando vivo no probaba su memoria; sino su precisa obligacion: pero despues de defunto comprobaba su gratitud, y su recuerdo; pues aun defunto lo miraba en su memoria, como si viviera en la realidad. *Et quod fecit hęc, narrabitur in (g) memoria eius.*

(e)
Joan. c.
20.

(d)
Tulerunt
scio ubi
posuerunt
eum.

(f)
Joan. c.
12. v. 7.

(g)
Marc. c.
14. v. 9.

Vi

132 Viviendo en esta memoria N. Defunto Heroe, existe en ella, como si existiera en la realidad; y si existiendo pudiera ser Mecenas de crecidos volumenes, oy, existiendo en mi memoria, serà Protector, y Asylo de este toscoborròn, que superior impulso de insinuacion, que para mi fue precepto, me hace dàr à la Estampa.

Serà Protector, y Asylo; porque en lenguaje de mi Titelman, lo que en estos tiempos se dà à la Prensa, es menester, para que los Zoylos enmudezcan, buscarles algun Patrono, ò Tutelar: *Scripta enim typis mandata (b) indigent Protectore, contra invidias huius seculi linguas.* Esta fue la antigua pràctica de los Ethnicos, para huir la rabiosas lenguas de los enfurecidos Canes, que a todo lo muerden. Para Asylo de no sè quienes erigieron el Sepulcro de Thesèo; porque juzgaban en sus Gentilicos Ritos, que aun en el Sepulcro sus eladas cenizas favorecian promptas, y socorrian con humanidad à los que de èl se amparaban: *Sepulchrum Thesèo media Urbis regione, qua nunc gymnasium est conditum: qui vim potentiorum metuunt, asylum constitutum; (i) quod Theseus Patronus, & ad opem ferendam promptus fuisset, preces, quæ miserorum hu-*

(b)
Titelm.
sup. Ma-
th. in
Proem,

(i)
Plutarc.
in Thes.

maniter accepisset. Yo, christianizando este Asylo, à Christiano Sepulcro me acojo, à piadoso Monumento me acerco, y à charitativa Orna me arrimo, que, mejor, que el de Thesèo, contra invaciones me defienda.

Ser el Heroe Defunto, nada me detiene; que ya dixo Octavio Estrada, que la Gentilidad ponia sobre los Sepulcros (j) un oido, ò un instrumento de oir, para que todos los que vivian, supieran, que los que en vida oyeron à algunos para el socorro, Defuntos tambien escuchaban para el Asylo. Pues quien tan buen oido tiene, bien podrá escuchar este Sermon, que es palabra de Dios, y la palabra de Dios hasta los muertos la oyen: *Ossa arida (k) audite verbum Domini. Factus est autem sonitus: Ecce comm.* Huelos aridos, que en esse Sepulcro yacis, oid la palabra Divina en el Funeral de aquel nuestro Amigo, que tanto venerasteis, N. V. H. Fr. Manuel de Valdepeñas. Pero mientras essas piadosas, y eladas cenizas oyen, lo que se dice de su Amigo, oigan todos, lo que aun en el Sepulcro, de nuestro Heroe se publica.

Dos recomendaciones lleva este Sepulcro de nuestro insigne Heroe: para el Cielo una, y para el Mundo otra. Para el Cielo la de

(j) Octavio Strad. t. 1. Symb.

(k) Ez. q. ca 37. v. 4 & 7.

(m) Apoc. 5. v. 15

(l)
Claud.
lib. 2. de
laudibus
Stilicon.

(n)
Ez. 40.
37. y. 6.
38. 5.

(m)
Apoc. c.
21. y. 2.

de la virtud, y charidad, y para el Mundo la de su nobilissima sangre, y clara Estirpe. Bella union! Enlazarse en una virtud, y nobleza, raros son los que lo consiguieron. Virtuosos sin ser nobles, muchos. Nobles, y nada de virtud, de esso hai no poco. Por que huviera muy poco de esto, dexò dicho Claudiano: *Virtute decet (l) non sanguine niti*; pero concatenar con el esplendor de la sangre lo lucido, y sólido de la virtud, se hallò en nuestro Defunto, que hizo classe con los raros: *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus!* Con este ecce admirativo, que denota lo mas raro, y singular, explicò Juan de Jerusalèn no sè que perfecciones. Como assi? Assi. Se unió en esta Jerusalèn la sangre con la virtud lo claro del origen con lo lucido, y sólido de lo virtuoso: *Vidi Sanctam Civitatem Jerusalem novam (m) descendentem de Cælo à Deo.* Lo virtuoso, *Sanctam*, y la Estirpe, *descendentem de Cælo à Deo.* Que en el tropologico sentido, es la alma N. Defunto Heroe. Que mucho, pues, que la decante por rara! *Ecce!*

Si esta union de prendas à N. Defunto Heroe lo constituyere raro, lo esclarecido de su Casa lo hace particular, y lo virtuoso de ella lo hace muy distinguido. Pero unamoslo todo, y

no

notese el Nobiliario de los Países baxos en Flan-
des; y para esto se ha de advertir la fecunda
planta, que memoriza la legal antigüedad, que
D. Pedro Launay, Chronista, y Genealogista
de los Países baxos, certificò.

Veinte generaciones advierto, en que se
viò counida la elevada nobleza con el esplen-
dor de la virtud, desde Huberto, Señor de
Heefvvycq, por quien inchoa el Genealogista
esta memoria, descendiendo su frondosidad,
con el aumento de meritos, à que agregó sus
Dominios, dilatandole Henrique III. de esta
Casa al Señorío de Bentem, que possejó su hi-
jo Theodorico; y su nieto Henrique al Señorío
de Gastel, en quien se vieron los tres Señoríos,
y en sus descendientes; que olvidados de la vani-
dad mundana, conmutaron algunos el Do-
minio por el retiro de un Claustro en Berna: en
donde fue elevado Fr. Juan Heefvvycq, siendo
su hermano de aquel al mismo tiempo Conse-
jero del Duque de Bravante Juan III. y mi Sa-
rafica Religion Madre, que vistió de sus Saya-
les à algunos: y dichofo Padre de Jaques, ò de
Jacobo de Heevvycq, que murió embuelto en
purpura de fangre, por opugnar la Secta Lute-
rana en Bolduque, el quinto Abuelo de N. D.
Agustin de Vanhefvvycq. ¶¶ To:

(a)
8.2.111

(b)
I. de la I.
- de la I.
de la I.
de la I.

Todo el Arbol està armado por la ascendencia directa con una faxa celeste en campo de oro, y tres cabezas de Baca roxa ; y por casamiento de Henrique Vanhesvycq , sexto abuelo de N. Defunto, con Doña Catalina Clustine, que traia tres flores de Lis en campo celeste , acrecentaron sus descendientes una de ellas sobre la faxa.

De este Arbol genealogico puedo decir; en el sentido , que se me permite, que en nuestro Defunto Heroe se verificò el *Poma nova*, & *(n) vetera servavi tibi* : lo antiguo de su nobleza, con lo nuevo de su virtud: no porque fuesse nuevo en esta Casa lo piadoso, y Christiano, sino porque cada qual procurò esmaltar su sangre con los adornos, y brillos de la virtud, y piedad ; obrando en este punto cada qual , como independiente : siendo asì, que tan acordes en lo virtuoso vivieron, que tan heredada parecia la virtud, como la sangre.

Delirò el Gentilismo, y llegaron à fingir, que los Parientes recibian en su alma la alma del que moria , para que aquellas virtuosas prendas, que en vida tuvieron, se fueran en los descendientes deribando : *Morientium spiritus* *(o) à cognatis excipiebatur.* Es cierto, que fue de

(n)
Int. C. 8

(o)
La Cerd.
l. 4. Enc.
id. v. 672
n. 10.

lirio de su ceguèdad; pero no discurrían mui mal: pues juzgaban, que quien era heredero de la sangre, debia tambien serlo del espiritu.

Esso parece viene à ser, lo quiere Seneca significar; pues dice: Quando me moria, no juzgaba, que hacia yo apartamiento de los que por acà quedaban vivos, ni menos pensaba, que mi alma se derramaba, sino que se la entregaba à los que sobrevivian: *Non judicabam me, cum illos superstites relinquerem mori: non effundere spiritum mihi videbar, sed tradere.* Y esso mismo juzgo es, lo que parece, que, christianizado, se verificò de N. defunto Heroe, que las virtudes, christiandad, y piedad, que en el tronco vitalizò lo virtuoso, se llegò à comunicar à el ultimo ramo. No hubo valugo de estas ramas, ramas de este tronco, ni mata de estos frondosos ramos, que no descollàra à la mayor altura, con las mas apreciables recomendaciones de Christiandad. De este Arbol parece cantò el Poeta Stacio *Vosque, qui nunquam (q) vacui prodistis in aeterna rami.* Hizose la virtud tan permanente en la Casa, como la sangre; pues quando la segur de la Parca cortaba uno, en que parecia, que con la muerte finalizaba la virtud, al punto producia

(v)
Virg. d.
Aenid.
v. 433

(p)
Seneca
verb. tra-
do. Epist.
78.

(2)
Luc. c.
10. v. 2.

(q)
Stat. lib.
1. v. 459.

este

(r)
Virg. 6.
Æneid. v.
143.

(r)
Senec.
-m. d. v.
do. Epist.
78.

(s)
Luc. c.
19. v. 5.

(r)
id. ib.
1. v. 1.

éste frondoso Arbol otro muy semejante, que,
sin interrupcion, la llevàra. Cante Virgilio su
decantado..... *Uno avulso non defficit alter*
Aureus, & (r) simili frondescens virga me-
tallo. Y si el emulo juzga, que es ponderacion,
ò à el satyrico le parece, que adulo, ponga la
vista en el tronco, y en los ramos, verà la ver-
dad de lo que digo; que yo no doi por ahora
mas prueba, que N. defunto Heroe, en quien
se mirò todo lo dicho: y de esto hai tantos tes-
tigos de su piedad, charidad, y christiandad, co-
mo Pobres tiene Malaga.
A quantas familias pobres vengonzantes
subvenia N. Defunto con sus limosnas: lo lo Dios
es el que lo sabe. En todos sus comercios tratos,
y negociajos, daba de las ganancias gruessa
porcion, & quasi la mitad, à los Pobres, tenien-
do solo en esto su mas estupendo lucro. Era Li-
mosnero à lo del Evangelio: *Ecce (s) dimidium*
bonorum meorum do pauperibus. La mitad de los
bienes, que eran suyos, era lo que Zaqueo da-
ba à los Pobres; y la mitad quasi de las ganan-
cias, era lo que N. noble Defunto libraba para
los necesitados. Y si aquel mereciò, que Dios
le llenàra de bendiciones la casa: *Hodie huic*
domui salus à Deo facta est; N. Defunto, me pa-
rece, mereciò lo mismo. La

La distribución de sus limosnas (fuera de las comunes, que los sujetos de su carácter hacen) era tan de oculto, que lo que una mano hacía, la otra lo ignoraba: *Nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Y para que así siempre fuese, quando ajustaba las cuentas de sus ganancias, habiendo antes inquirido las necesidades de familias pobres, y vergonzantes, de Señoras nobles, y de obligaciones, en lo mas obscuro de la noche, por su propia mano, sin ser conocido, daba gruesas limosnas, à proporción de la calidad del sujeto, y de las necesidades, que padecian: y al preguntar, quien dà esto? Respondia: *Dios lo manda.* De esta suerte corria por Barrios, socorriendo tan de oculto, que solo Dios, que se lo inspiraba, y N. Defunto, que daba oídos à la inspiración, eran los que lo sabian.

Observaba el mandato del Evangelio: *Cum ergo facis eleemosinam, (v) noli tuba canere ante te.* Quando haces limosnas, no las publiques, que esto es de hypocritas, que pretenden honores de virtuosos en el Mundo; sino callas, que el que ve lo mas oculto, verà lo que tu haces con los Pobres, y te darà mil premios: *Sit eleemosina tua in abscondito, (x) & Pater tuus,*

qui

(t)
Mat. c. 6.

(v)
Mat. ibi-
dem,

(x)
Mat. ibi-
dem,

(y)
Ecclef. c.
29. v. 15.
(z)
D. Bona-
vēt. dict.
Sal. c. 16.
de Elec-
mos.

quī videt in abscondito, reddet tibi. Aun por esso he reparado en lo que dice el Espiritu Santo: *Conclude eleemosinam in sinu (y) pauperis.* S. Buenaventura: *Eleemosina (z) sicut semen est.* La limosna ha de ser como la simiente. Y por què? Notese. Para que la simiente fructifique, es necesario, que se oculte en la tierra. No darà el mas minimo fruto, si queda manifiesta, y al descubierto. Y quando manda Dios, que à el Pobre se socorra, de este modo quiere, que à su indigencia se ocurra: *Conclude :: eleemosina est sicut semen.*

Mucho pudiera decir de otras obras pias; como de aquellos 14000. ducados, que dexò à la Compañia de JESUS, para la ereccion de las Escuelas; pero omito esto, y vàmos à los Pobres de Christo, ò à el mismo Christo, con quien hizo limosnas, que se hicieron públicas, y manifiestas; porque eran limosnas para el culto público de su Dios. Seis Cirios dexò dotados, para que siempre, que su Divina Magestad saliera en público de la Iglesia del Sagrario, fueran alumbrandole, para que assi saliera con toda la decencia posible. En S. Juan, una Missa annual; y en otras partes, otras obras pias, para eterna memoria de su piedad, y devocion. *Facilissimas,*

(r)
M. de M.
de M.
(s)
M. de M.
de M.

licísimas, y dichosas limosnas dadas à su Dios; que aun despues de muerto nuestro Heroe, perseveran en la memoria para credito de su Casa, y monumento de su Christiana memoria.

Siempre Magdalena fue charitativa, ya con los Pobres de Christo, y ya con el mismo Christo; pues siempre fue prodiga amante, y liberal charitativa. Refiere S. Juan su charidad con los Pobres, quando dice, que ungiò los pies de Christo: *Uxit (a) pedes JESU*. Theofilato, y Laureto: *Pedes Christi sunt pauperes eius (b)*. S. Marcos refiere su grande charidad; pero charidad con Dios, para su mayor culto, y honra: *Effudit super caput (c) eius. Caput Christi Deus*. Y es de notar, que solamente aqui se dice de esta limosna, que serà en la memoria del Mundo perpetua: *Et quod fecit hæc, narrabitur in memoriam eius*. Y de la limosna, que S. Juan refiere, nada se dice. Por què? Porque en S. Juan la limosna es socorro del Pobre: en S. Marcos es culto à Dios; y aunque aquella quede en los ojos de Dios eternamente, la que à Dios se hace queda no solo en la eterna memoria de Christo, sino aun en la perpetua memoria de los hombres: *In toto mundo dicetur:::in memoriam*

(a)
Joan. c.
12.
(b)
Theo. 1.
Laur.
(c)
Marc. c.
14. v. 3.

Que

Quede, pues, en la perpetua memoria del Mundo su charidad, ya con los Pobres, y ya con Dios, cuya charidad, fuera de otras prendas virtuosas, fue el mayor esmalte de su nobleza. Por la de nuestro Heroe conoceremos ya la de sus ascendientes, y la nobleza de su illustre fangre: *Si cognovissetis me, & Patrem* (d) *meum, utique cognovissetis.* Si me conociereis à mi, que abundo en charidad con el proximo, con Dios, tambien llegareis à conocer de quien traigo el origen, que es de un Padre charitativo: *Deus charitas est:* que sea asi, mis obras lo acreditan. Esto, que se dixo de Christo, en el tropologico sentido se verifica de N. defunto Heroe. Mas que mucho, si en el origen llevaba toda la virtud N. Heroe! Que bien, que se entona Juvenal.

(d)
Joan. c.
14. v. 8.

JOAN. C.

JOAN. C.

JOAN. C.

JOAN. C.

(e)
Juvenal.

(f)
Tibul. l.
4. in Pa-
negyr.
Mefalin.
v. 28.

Nobilitas sola est, (e) atque unica virtus. Y en tanto grado, que parece, à todos aventajò; para que siendo en la virtud aventajado, lo fuesse tambien en lo noble; pues no contentandose con imitar à sus ascendientes en lo noble, y virtuoso, estudiò modo como à todos excederlos. Que del caso, à otro intento, exclamò un Poeta:

Nam quanquam (f) antiquae gentis superant tibi laudes, Non

*Non tua maiorum contenta est gloria fama,
 Nec quaeris quid quaque index sub imagine dicat,
 Sed generis priscos contendis vincere honores.*

Como à todos aventajò, parece, que el Cielo quiso, que nadie le excediera en piedad; pues el Cielo no quiso dár à su Casa succession, faltando heredero, que con la sangre heredara las virtudes. Pero tuvo Compañia en virtud charitativa, y en sangre illustre, en la Sra. mi Sra. Doña Juliana de la Cueva y Zarate; cuya illustre Casa, y cuyas piadosas, y charitativas prendas: pero me mandò su humildad, que todo lo remitiera à el silencio. Y obedeciendo el mandato, me queda el consuelo, que tanto uno, como otro, toda la Ciudad lo vocèa, y los Pobres lo publican: no siendo nosotros, los que menos, con grande, y honrada vanagloria, lo decantamos, por su repetida charidad, que experimentamos en el empleo de ser nuestra Madre Syndica. Pero esto nadie me lo podrá esforvar; que es decir, que vendrà dia en que se publiquen sus limosnas, para edificacion de muchos, y assombro de su generosidad! *Et elemosinas illius enarrabit (g) omnis Ecclesia Sanctorum.*

Pero tomando otra vez el hilo de lo noble,



(f) T. 1091

(i) A. 1091

(j) Ex Men. 1091

(g) Eccl. c. 31

(b)
Terent.

(i)
Apoteg.

(j)
Ex Men.
doz.

(g)
Ecc. c.
31.

ble, y virtuoso de N. defunto Heroe; mas di-
ria, sino escuchara à Terencio, que à un Ora-
dor, que alababa à un defunto, le mandò, que
callàra; porque ya se havia dicho bastante: *De-
sine (h) iam conclamatum est.* Yo es verdad, que
ya enmudezco; pero es, porque en lo que callo
dirè mas, que en lo que he dicho. Pues què di-
rè? *Ex digito Gigas::: Ex(i)ungue Leonem.* Por una
uña se saca un Leon, y por un dedo un Gigan-
te. De lo poco, que he dicho en su alabanza,
inferid lo que podria decir en su elogio.

Descansa en paz, Varon insigne, y He-
roe charitativo, hasta que te figamos en la mis-
ma indefectible carrera, quando Dios lo tenga
dispuesto, y la naturaleza lo permitiere: *O uti-
nam!* que como es de fee te hemos de seguir en
la muerte, imiten las referidas prendas en esta
vida. Descansa, descansa, pues: *Vale, vale, nos
te ordine, (j) quo natura permisserit, sequemur,*
mientras à tu charidad le pongo en el Sepulcro,
lo que el Gentilismo ponía à la Nobleza. Gra-
vaban en los sepulcros aquellos timbres, que los
havian hecho esclarecidos en la sangre, y les ha-
via ennoblecido las venas. A la letra lo cantò
Virgilio.

At pius Aeneas ingenti mole Sepulchrum

plc

PPP

Imj

*Imposuit, suaque arma (k) viro, remumque tu-
bamque.*

(k)
Æneid. 6

Y yo, aquellos blafones, que la alma de nues-
tro Defunto laurearon, y la adornaron de pie-
dad, y christiandad, pongo: esse serà el Re-
quiescat in pace. La R dirà Remedium, la
I dirà Inopum, la P dirà Pietas.

Remedium Inopum Pietas.

**OMNIA SUBJITIO DECRETIS ECCLIE
sic, & iudicio Doctorum.**

(1)
Oven. 3.
Epil. 8.

(2)
Philip.
Spic.

(3)
Nazian.
ad The-
mil.

(4)
Cathob.
lib. 4. de
Diver.

(5)
Eccles.
c. 43.

555

APRO:

APROBACION DE LOS RR. PP. Fr. ANTONIO JOSEPH de Anduxar, Predicador, Ex-Guardian de Capuchinos de la Villa de Cabra, y actual del de esta Ciudad de Malaga, y Fr. Geronymo de Hardales, Ex-Lector de Sagrada Theologia.

POR un orden *in scriptis* de N. M. R. P. Fr. Antonio de Irlanda, Ex-Lector de Theologia, y Ministro Provincial de los Frayles Menores Capuchinos de N. S. P. S. Francisco, en los Reynos de ambas Andalucias, y por el Rey N. Sr. (que Dios guarde) Comissario General de las Misiones de Indias Occidentales, &c. se nos dà la comission para revistar la Parentacion Funebre, que en las magnificas Exequias, que à la buena memoria del V. Hermano Fr. Manuel de Valdepeñas, ofreciò la muy Ilustre Sra. Doña Juliana de la Cueva y Zarate, dixo el R. P. Fr. Antonio de Sevilla; y habiendo dicho el Author, hemos cumplido con la obligacion de nuestro cargo: *Omnia dixi, cum virum dixi*; porque siendo tan notorios sus requintados talentos, està dicho, que tal serà la obra, como el Author: *Hoc opus Authorem laudat; hic Author opus.* (1) Es el Author *unum pro mille*; y asì es acreedor, *ut legat orbis opus.* (2) O es otro Themistio, coronado por Rey de los Sermones, en pluma del Nazianceno: *Tu es Rex Sermonum.* (3) Por lo que, si su obra dividida es tan laudable, *habent hac distincta praconium*, unida, no hai duda, que toda ella es un milagro; que de estos milagros hace muchos el Author todos los dias: *Conjuncta miraculum.* (4)

En el presente se elevò tanto, que se excediò à si mismo, y de tal suerte llenò la obligacion del assumpto, que del assumpto no hubo mas que decir; aunque si al Auditorio que notar. Notaron lo mucho que dixo; y esto, à su deseo, les pareciò poco, con la frase del Sabio: *Multa abscondita sunt majora his, paucis enim vidimus operum ejus.* (5) Pero haciendose cargo, de
que

(1)
Oven. 3.
epist. 8.

(2)
Philip.
Spic.

(3)
Nazian.
ad The-
mist.

(4)
Casiod.
lib. 4. de
Diver.

(5)
Ecclef.
c. 43.

que en el breve mapa de un Sermon, no se pueden escorzar lineas de tan agigantada virtud, ò burilar proezas de un tan desmedido Heroe, se contentaron con lo dicho; y sobre lo dicho, dixeron todos al Author, lo que Pio Segundo à otro de el mismo nombre: *Qui novit Alphonsum, nemo te Antoni dixerit adulatum.* (6) El que conociò, como nosotros, al V. Fr. Manuel, no podrà decir, que en tu Sermon le has adulado: *Qui novit Emmanuelem, nemo te Antoni dixerit adulatum.* Por lo que somos de sentir, que siendo la vida de nuestro V. Defunto digna de los mayores aplausos, huvieran quedado sus meritos mui ofendidos, si huviesse fiado à otra eloquencia sus elogios. Dixo lo uno Plutarco: *Præclara merita, præclaris indigent Oratoribus.* (7) Y subscribiò lo otro Plinio: *Nam hic supremus felicitati eius cumulus accessit, laudator eloquentissimus.* (8)

Tomò por original para copiarlos las perfecciones de Job: Bella idèa! Solo Varon de tanta paciencia pudo ser adequado disseno de Varon tan excelente. Fuè Job el dolorido: *Job, id est, dolens.* (9) Y fuè este el nombre, que le puso Dios: *Erat vir nomine Job.* (10) Fue como de Dios el nombre: Y por què este, y no otro nombre? Porque no otro le convenia à tanto hombre. Fuè Job el Justo amado de Dios, en frase de San Cipriano: *Job charissimus Dei.* Y à quien Dios mortificò con innumerables enfermedades: *A planta pedis, usque ad verticem capitis.* (11) Era del dolor emblema: *Job dolens;* y como en el teatro del dolor era para Dios la scena de sus delicias, quiso, que al Justo de sus cariños lo conociesse todos por el nombre de sus fatigas: *Quem Dominus diligit, corripit.* (12) *Vir erat nomine Job, id est dolens.* Mas: Acostumbraban los Hebrèos, en noticia de Novarino, llamar à los que havian estado enfermos, con el nombre nuevo, que sus accidentes le havian grangeado, teniendose por mas famoso el que con mayor dolencia le havia merecido.

(6)
Pius Secund. ad Anton. Panor.

(7)
Pluthar. in Apotegm.

(8)
Plin. lib. 2. epist. 1.

(9)
Index Bibli.

(10)
Job. c. 1.

(11)
Ibid. c. 2.

(12)
Proverb. c. 3.

do. Así Dios à Job : *Job dolens*. Y así el Orador à nuestro Venerable Defunto , que en el taller de tantos dolores , y en la alchimia de tantas enfermedades , se mereció alambicado el nombre de Job , con que lo celebra : *Vir erat nomine Job , id est dolens*.

Tres rasgos tirò en el lienzo , que de su vida le prestò Job , y fueron tres virtudes , que canonizando al original por Santo , manifestaron por justa la copia. Fueron estas su invicta paciencia , su acrisolado amor à Dios , y su encendida charidad con el proximo. Su paciencia en los trabajos , su amor à Dios en el exercicio de la Cruz , y su charidad en los prodigios , à beneficio de sus proximos. Ternario de virtudes , en que , con primor tanto , nos diò el Orador delineada toda la vida del V. sacando en limpio un nuevo alegorico Job de la Ley de Gracia , èmulo de aquel otro de la Ley antigua ; y desde la antigua à la nueva viene nuestro alegorico Job vaticinado en aquel su propriissimo Texto , que , para nuestro assumpto , no otro puede ser thema de su epicedio.

Et vocabitur nomen ejus Emmanuel , butyrum , & mel comedet , ut sciat reprobare malum , & eligere bonum. (13)

(13)
Isai. cap.
7.

Dibuxa Isaias las soberanias de un Justo , y en la cabeza de los Justos Christo , nos dà bien copiado el retrato ; dice , pues , que se llamarà *Emmanuel* , y que se alimentará de manteca , y miel , para conseguir la ciencia de reprobatar lo malo , y elegir lo bueno : habla la letra de Christo ; y como Christo se puso por exemplar de los Justos , *relinquens nobis exemplum* , (14) no es de extrañar la conformidad de nuestro Defunto Emmanuel , si todos fuimos predestinados para ser propriissimas imagenes suyas : *Prædestinavit conformes fieri imaginis filii sui.* (15) Por esso nuestro V. hasta en el nombre copió las perfecciones de Original tan Divino ; y si al Divino Original se le puso *Emmanuel* , que es Dios fuerte , *Deus fortis* , presagiando las victorias , que havia de obtener , no solo de los enemigos del cuerpo ,

(14)
S. Petr.
cap. 2.

(15)
Paul. ad
Rom. c.
8.

si tambien, de los del alma : *Qui Daemonem ; Carrem, Mundum, Peccatum, Omnesque hominum hostes, potenter debellavit:* (16) A nuestro V. Athleta, ò esforzado Emmanuel, le diò Dios gracia con el fuyo para sujetarlos, debelando la carne con asperas penitencias, y rigidas disciplinas ; al mundo, menospreciandolo, con todas sus pompas vanas ; y al Demonio, vencien-
 dolo en todas las tentaciones, que contra èl armaba su diabolica astucia, unas veces con matutinas fuges-
 tiones, otras con nocturnas fantasias : no lo confi-
 guiò ; porque como se llamaba *Emmanuel*, en este nom-
 bre tenia todo su consuelo, porque en èl estaba imbi-
 bita la virtud de superarlo : *Si ergo acris insurgat tenta-
 tio, si Daemon, si melancholia, si ira, si cupiditas, si amici, si
 inimici ingruant, Emmanuelem cogita, tum invoca.* (17)
 Disputan los Autores, si el nombre se le diò à
 Job por los combates, ò por la paciencia en resistir
 tantas adversidades. Uno, y otro le mereciò esta gra-
 cia ; y por gracia tanta, le denomina el Señor, Varon
 sencillo : *Vir simplex* : O segun los Setenta, y Simma-
 cho : *Justus, irreprehensibilis, vel immaculatus* ; pues
 apartandose de lo malo, y aproximandose à lo bue-
 no : *Recedens à malo, supo, constante en la pelèa, ven-
 cer al enemigo* : Apsi nuestro V. Defunto lo condeco-
 rò el Señor con el nombre de Emmanuel, para que
 v. g. de la paciencia, ò alegorico Job de la gracia de
 su nombre, pudiesse, paciente, y sufrido, tolerar tan-
 tas enfermedades, y dolores, y coronarse victorioso
 de tantos tropheos, quantos despojos de batalla ga-
 nasse al enemigo : *Emmanuel, Deus fortis, Virum dolorum.
 Job dolens, & patiens.* Volvamos à leer el Texto.
Et vocabitur nomen ejus Emmanuel. En el original
 Christo, el nombre de *Emmanuel*, nota S. Bernardo,
 equivale à amor, y deseo : *Emmanuel est Iesus amor, &
 desiderium.* (18) Y con razon ; porque siendo todo amor :
Deus charitas est, (19) no solo el amor le hizo huma-
 narse, *propter nimiam charitatem* ; (20) sino que deseò,
 que

(16)
Alapid.
in Ilai. c.
7.

(17)
Alapid.
ubi supra

(18)
Apud
Alap. ubi
supr.

(19)
1. Joan
c. 4.

(20)
Paul. ad
Ephes. c.
2.

(21)
Luc. cap.
2.

qu. su ignea fogosidad se emprendiessa en los cora-
zones de los hombres : *Ignem veni mittere in terram , &
quid volo , nisi ut accendatur :* (21) y que los hombres
todos le amassen , y conociesen ; si para que le cono-
ciesen , y adorassen por verdadero Dios , hasta las mas
remotas gentes llegaron sus incendios ; o como nota
Isaias , para que los Indios , y Paganos dexen sus ido-
latras grutas , y se acojan al Sagrado de la Iglesia , don-
de , como en Casa del Señor , le adoren , y reveren-
cien : *Pagani per Christum desinent esse Pagani , non in tha-
bernaculis , sed in domibus habitabunt.* Notese el contexto
de la frase : *Id ad literam videmus hodie impleri in Brasilia ,
& tota India Occidentali.* (22)

(22)
Alap. ubi
sup. c. 42.

A la letra , dice , se ve cumplido el vaticinio en
las Indias Occidentales ; y a ellas passò N. V. Fr. Ma-
nuel , no con otro motivo , que las muestras del
amor , que a su Dios le tenia ; pues consumiendo su
actividad el corazon , principio , y fin de la vida : *Pri-
mum vivens , & ultimum moriens* , volò en alas del deseo
à dar la vida por el que era la vida de su alma , y por-
que tantas almas conociesen al que era vida de
las fuyas. No quiso Dios condecorarlo con la lau-
reola , que pretendia , por la passion del martirio ;
pero le diò el martirio en la Passion : siendo tan
amante de la del Divino *Emmanuel* , que para imitarla ,
bajulans sibi Crucem , (23) sobre la Cruz de sus dolores
añadia la de dos pesados maderos , con que subia por
el *Via Crucis* à la Gloria , uniendose con su Dios , de
quien era mui amado.

(23)
Joan. c.
19.

(21)
buqa
idu. qalA
iqui

(24)
Cant. c. 1.

A Job llamò Dios recto : *Erat vir simplex , & rec-
tus , ac timens Deum.* Y reflexionando en la frase , ad-
vertimos , que en la rectitud se explican las finezas
de un Dios para con el Justo : *Recti diligunt te.* (24) El
Griego leyò : *Rectitudo dilexit te.* No sabremos quien
es la rectitud ? Si : Christo , que ama al Justo : *Rectitu-
do , qui est Christus , dilexit te.* (25) Era esta alma tan
amante , que padecia continuamente hidropesia de

(25)
Tres PP.
in Caten.

mas,

mas, y mas Cruces: *Fulcite me floribus; fulcite me Crucibus.*
 (26) Y así fue como decirla, que por su amor recí-
 proco, era debido la amasse la rectitud misma: *Recti-
 tudo dilexit te.* Mas: La rectitud es abstracto, que co-
 mo forma, perfecciona al sujeto que se arrima. A Job
 llama Dios recto, que es concreto compuesto del su-
 geto, y de la rectitud: luego ser recto Job por boca
 de Dios, es estar unido con Christo, como sujeto con
 su forma. Así es; pues siendo Job tan amante de
 Dios, como zeloso de su culto: *Job vir Religiosus vere
 Dei cultum, & venerationem amans,* (27) era preciso, que
 fuese amado de Dios; que si amor con amor se paga,
 Religioso, que le grangea veneraciones, y le imita
 en el amor à la Cruz, el Señor, que en la Cruz tiene
 su gloria: *Cruz tua gloria est,* (28) debe ser todo su pre-
 mio; para que adequando se al original la copia, bri-
 llen merito, y premio en N. V. Emmanuel, con aquel
 exceso, que tan delicadamente se lo pondera el Ora-
 dor. No dexemos el Texto. *Et vocabitur nomen ejus Emmanuel.* En Christo el
 nombre Emmanuel, expresa la union de las dos natu-
 ralezas, Divina, y Humana: *Emmanuel id est, Deus
 Homo;* ó segun el Griego: *Deus, Vir,* parte de Humano,
 y parte de Divino; cuyas Theandricas acciones nos
 dicen todo su poder, y misericordia, en beneficio
 nuestro: *Theandricas actiones facere miracula, omniaque
 opera Redemptoris.* (29) Así fue, pues campeando en-
 tre todas sus obras el atributo de misericordia, en
 frase de David: *Miserationes ejus super omnia opera ejus,*
 (30) no solo les ponia mesa franca à los pobres: *Voca
 pauperes:* (31) *Distribuit discumbentibus;* (32) obraba
 maravillas à beneficio de su salud: *Et virtus de illo exi-
 bat, & sanabat omnes.* (33) Soberanías, que depositan-
 dolas el Divino Emmanuel en nuestro V. *Alii gratia cu-
 rationum, alii gratia sanitatum,* (34) se las exalta el Ora-
 dor tan de justicia, en aquellas que à Job le hicieron

(26)
Cant. c.
2.

(27)
Pined. in
Job. ni

(28)
Drog.
Host.

(29)
Alap.
ubi sup.

(30)
Psalni.

141.
(31)
Luc. cap.

14.
(32)
Joan. c.

6. (33)
Luc. c. 6.

(34)
Paul. ad
Chorint.
c. 12e



(35)
D. Greg.
in Job.

(36)
Job. cap.
31.

(37)
D. Am-
brof. in
orat. va-

(38)
Lyra, &
Pined.
in Job.

fin semejante : *Non est ei similis in terra* ; pues padre de los pobres : *Pater eram pauperum* , no le sabia el alimento , si con el no se refeccionaba al necesitado : *Si comedi buccellam panis , nisi ex illa quoque gustasset , & quasi prelibasset pupillus , & nisi prius a liberali manu misericordia benefica condiret.* (35) Y con razon ; porque siendo tan congenita la misericordia : *De utero matris mee agressa est mecum* , no es mucho , creciesen con la edad sus beneficencias : *Ab infantia crevit mecum misericordia.* (36) Con mas corpulencia queriamos este elogio ; pero nos detiene la pluma de aquella voz , con que suspendio San Ambrosio los aplausos de Valentiniano : *Predicavi satis.* (37) Basta de comision ; porque segun lo cometido , no hai mas que decir , que lo que expresa Orador tan erudito ; pero a nosotros si nos queda que decir ; y es lo que Job para sus sermones : *Ut scribantur sermones mei , ut exarentur* : Esto es , que se impriman : pues que se imprima mui en hora buena el de nuestro allegorico Job , y Venerable Emmanuel , respecto de no contener cosa contra la Fè , Decretos Pontificios , y buenas costumbres ; que si los hechos de Job , por ser en todo inculpables , pedian su conservacion por toda una eternidad , segun Lyra , y Pineda : justo es , que las heroicidades de nuestro Venerable Emmanuel se eternicen en bronce , para su gloria , y nuestro exemplo : *Ut scribantur , ut exarentur , ut sint posterius , tamquam bene vivendi decreta : Ad omnem eternitatem testimonia , ut & alius in exemplum innotescant.* (38) Este es (salvo meliori) nuestro fiat , que , con buena voluntad , damos

PPPP

en

en el Convento de Capuchinos de Malaga, en
veinte y quatro dias de el mes de Febrero de el
año de mil setecientos cinquenta y seis.

Fr. Antonio Joseph de Anduxar, Fr. Geronymo de Hardales
Guard.

EN virtud de las peticiones y licencias
por lo que á Nos toca, para que obtengas
las demás licencias necesarias, se pueda impri-
mir un sermón, que en las Honras del Hermano
no Fr. Manuel de Valdepeñas, Religioso lego
de N. Orden, predicó el P. Fr. Antonio de Sevi-
lla, Predicador del mismo Orden, en el día vein-
te y seis del mes de Enero de este presente año;
atento á que de comision nuestra ha sido visto,
y aprobado por dos Theologos de N. Orden. En
fue de lo qual dimos las presentes, firmadas de
nuestra mano, selladas con el sello mayor de
nuestro Oficio, y retendadas de nuestro secre-
tario, en este nuestro Convento de Xerez de la
Frontera, en quatro dias del mes de Febrero de
mil setecientos cinquenta y seis años.

Fr. Antonio de Irlanda
Min. Proy.

Por mandado de N. M. R. P. Ministro Provincial.

Fr. Joseph Torquato de Cadix
Pied. y Sec. de Proy.

4 P P P P

FRAY

NTRO

FRAY ANTONIO DE IRLANDA, EX-LEC-
tor de Sagrada Theologia, Ministro Provin-
cial (aunque indigno) de los Frayles Menores
Capuchinos de N. S. P.S. Francisco de esta Provincia
de la Immaculada Concepcion de N. Sra. en los Rey-
nos de Andalucia, y por el Rey N. Sr. Comissario
General de las Misiones de Indias Occidentales, &c.

EN virtud de las presentes damos licencia,
por lo que à Nos toca, para que obtenidas
las demàs licencias necessarias, se pueda impri-
mir un Sermon, que en las Honras del Herma-
no Fr. Manuel de Valdepeñas, Religioso Lego
de N. Orden, predicò el P. Fr. Antonio de Sevi-
lla, Predicador del mismo Orden, en el dia vein-
te y seis del mes de Enero de este presente año;
atento à que de comission nuestra ha sido visto,
y aprobado por dos Theologos de N. Orden. En
fee de lo qual dimos las presentes, firmadas de
nuestra mano, selladas con el Sello mayor de
nuestro Oficio, y refrendadas de nuestro Secre-
tario, en este nuestro Convento de Xerez de la
Frontera, en quatro dias del mes de Febrero de
mil setecientos cinquenta y seis años.

Fr. Antonio de Irlanda,
Min. Prov.

Por mandado de N.M.R.P. Ministro Provincial:

Fr. Joseph Torquato de Guadix,
Pred. y Sec. de Prov.

FRAY

PPPP

APRO

APROBACION DEL Sr. DOCTOR D. EUGENIO PUER-
Prebendado de la Santa Iglesia de Malaga, y Opositor à la
Canongia Lectoral de la Cathedral de Granada, &c.

POR comission del Sr. Doctor D. Nicolàs Garcia
Holgado, Canonigo Doctoral de mi Santa Igle-
sia, y Provisor de este Obispado, he leído el Sermon
Funebre, que en las Honras del Siervo de Dios Fr.
Manuel de Valdepeñas, predicò el M. R. P. M. Fr. An-
tonio de Sevilla, &c. y en èl hallo una justa expref-
sion del dolor de una Religion, Madre de tantos Se-
raphines, como son los hijos, que la coronan, por la
pèrdida de uno, en quien logrò imprimir, con parti-
cular esmero, todo el espiritu de humildad, y peni-
tencia, que son el carácter de su virtud. Debe ser este
Gigante como la Palma, quando se eleva bizara en el
Jardin ameno de una Religion, donde todo habla
con geroglificos de penitencia, en la Regla, en el ves-
tido, en la habitacion, y en los Empleos; donde solo
se oye la voz de la modestia, de la pobreza, del amor
de Dios, y del proximo, que edifica al Mundo. Ele-
vada era, sin duda, la virtud del Santo Job; y lo fue
tambien la del Siervo de Dios Fr. Manuel de Valde-
peñas, en quien quiso manifestar el Cielo, que puede
agregar sublimes à las grandes, y heroicas à las su-
blimes virtudes, fidelissima copia en todas de aquel
estupendo original, y singularmente de aquella San-
ta resignacion, que en la multitud de complicadas en-
fermedades, con que le regalaba el Cielo, ofreció à
su Amado el precioso ramo de myrrha de una peni-
tencia por muchos años continua, y siempre volun-
taria, sin quejarse jamàs de llevar tan lexos la Cruz
de su sacrificio; porque si conocia en ella hasta donde
llegan las miserias humanas, experimentaba tambien
hasta donde alcanzan las misericordias Divinas; cu-
yos interiores consuelos se manifestaban en la sereni-
dad de un semblante de gloria, en la afabilidad de sus
pa:

(a)
Job 22
11
(b)
Art. Po.
Cl. 1. 103.
103.

(a)
Job 29.
13.

palabras, tan llenas de dulzura, de suavidad, y de la unacion del Espiritu Santo, que hallando en ellas su alivio las mayores pesadumbres de este Pueblo, como verifican los repetidos sucesos de este Elogio, pudiera decir de si, como el Santo Job: *Benedictio perituri super me veniebat, & cor viduae consolatus sum, oculus fui caeco, & pes claudus.* (a) Esta, y las demas virtudes, se pintan en el Sermon con estilo elevado, y se adornan con primorosa amenidad de erudicion Sagrada, y Profana; que mantendrán toda su energia, aunque sea sin la viva voz, que es la que dà muchas veces toda el alma de los Panegyricos funebres, como decia Horacio.

(b)
Art. Po-
et. v. 102.
103.

Si vis me flere, dolendum est
Primum ipsi tibi. (b) ...
Y no conteniendose en el proposicion, que se oponga à los Dogmas de N. Sta. Fè, ni buenas costumbres, soy de sentir, que se conceda la licencia para la impresion. Malaga 24. de Febrero de 1756.

D. Eugenio Puer.

NOS

NOS EL DOCTOR D. NICOLAS GARCIA Hoigado, Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General de este Obispado, por los Señores Dean, y Cabildo de dicha Santa Iglesia, Sede Episcopali Vacante, &c.

POR lo que à Nos toca dàmos licencia, para que se pueda imprimir la Oracion Funebre, que en el dia veinte y seis de Enero próximo pasado, predicò, en el Convento de RR. PP. Capuchinos de esta Ciudad, el P. Fr. Antonio de Sevilla, Predicador de èl, en las solemnes Exequias, que en dicho Convento se hicieron al Hermano Fr. Manuel de Valdepeñas, Religioso Lego, que fue de el expresado Convento; atento à que por la Censura, que ha puesto el Sr. Doctor D. Eugenio Puer, Prebendado de dicha Santa Iglesia, à quien lo cometimos, consta no contener cola alguna contra los Mysterios de N. Sta. Fè, buenas, y loables costumbres. Dada en Malaga en diez y ocho de Febrero de mil setecientos cinquenta y seis años.

Doct. Garcia,

D. Damian Valentin Rosique,

Not. May.

ATRO

(1)
Angel.
Dec. in
Marcial.

(2)
Corn. in
Prov. c.
so.

(3)
Ples. v.
3.

PROBACION DEL M. R. P. Fr. JUAN CAPARROS,
del Orden de los Minimios, Lector Jubilador, Ex-Collega
Provincial, y Corrector en su Real Convento de N. Sra. de
la Victoria de Malaga.

POR comission de el Señor Doctor D. Alphonso Zapata, Abogado de los Reales Consejos, y Juez de Imprentas, he visto con gusto, y con atencion leído la Oracion Funebre, que en las solemnes Exequias del V. P. Fr. Manuel de Valdepeñas, Religioso Capuchino, predicò en su Convento de Capuchinos el M. R. P. Fr. Antonio de Sevilla, Predicador Capuchino de este su Convento de Malaga; y al registrarle se me ocurrió el dicho cèlebre del Philosopho: *Magnorum non est laus, sed admiratio.* Obra superiores, la que en cortas frasses encierra grandes prodigios, como dixo Angelio de la discretissima obra de Marcial: (1) *Uti magnum spiritum brevi corpore claudis.* No consiste lo grande de las obras en dilatadas planas; sino en cerrirse con pocas à soberanos Mysterios. Notò bien Alapide, que con una palabra sola dicen mas los entendimientos Angelicos, que con muchas los humanos: (2) *Angeli, quia pollent amplã scientiã uno verbo tantum dicunt, quantum homines mille verbis.* Y el Author de esta Obra mas parece Angel en su decir, que hombre en el hablar. En cortas frasses dice grandes cosas, y maravillosos prodigios de N. V. P. Fr. Manuel: siendo tambien en esto mui parecido à David; pues si este, ilustrado del Divino Espiritu, en tres palabras vaticinò de Christo su paciencia, tormentos, y milagros: (3) *Veni in altitudinem maris;* el Author de esta Obra, en tres reducidos puntos compendiò lo mismo de N. V. Defunto. Precisa era esta correlativa narracion con la de David; pues en ambos Manueles fue tan semejante la penitencia. El mayor gozo de N. V. P. Fr. Manuel, era verse de un saco vestido, lleno su cuerpo de cilicios, y verse con superiores penas atormentado:

(1)
Angel.
Dec. 5. in
Marcial.

(2)
Corn. in
Prov. c.
10.

(3)
Ps. 68. y.
3.

mentado: y este mismo gozó: llenaba el corazón del primer Manuel de nuestra Ley de Gracia: (4) *Conscidisti saccum meum, & circumdedisti me letitia.* Y dice la Glossa: *Saccum, id est vestem, qua mrens indutus eram.* Y leyò el Hebreo: *Cilicium, seu vestem lugubrem.*

(4)
Psal. 29
v. 12.

Y en fin, si las obras son el mas legitimo testimonio de las prendas, como Christo enseña por San Juan: (5) *Opera, qua ego facio ipsa de me testimonium perhibent;* la presente acredita muy bien de su Author lo docto, y de N. V. lo Santo; pues contiene en si la alabanza, y elogio mas cumplido, sin que necesite del estraño: y siendo esto lo superior de una obra, como dice S. Ambrosio: *Prolixa laudatio est, que non quaritur, sed tenetur;* Por tanto juzgo, que este Sermon ni contiene cosa, que desdiga de la pureza de nuestra Fè, ni que se oponga à las buenas costumbres; antes si pueden hallar todos motivo grande para excitarse à practicar las virtudes, que refiere; por lo que merece, se dè desde luego à la Estampa. Así lo siento, *salvo meliori,* en este Real Convento de N. Sra. de la Victoria de Malaga, Febrero 23. de 1756.

(5)
Joan. c.
10. v. 25.

Fr. Juan Caparròs.
Corrector.

Esc. D. Alphonso Joseph
Segura

Escritorio
Real

PPPP

EN

(4)
10. 1. 179
10. 1. 179

(2)
10. 1. 179
10. 1. 179

EN la Ciudad de Malaga, en diez y ocho dias del mes de Marzo de mil setecientos cinquenta y seis años, el Sr. Lic. D. Alphonso Joseph Zapata, Abogado de los Reales Consejos, Juez Subdelegado de Imprentas, y Librerias en ella, y Asessor General del Comando de la Real Artilleria de este Reyno, por ante mi el Escribano, dixo, debia conceder, y concediò licencia, por lo que respecta à su particular, para que se pueda imprimir, è imprima la Oracion Funebre, que en el Convento de RR. PP. Capuchinos de esta dicha Ciudad, predicò, en las Exequias del V. P. Fr. Manuel de Valdepeñas, Religioso Lego Capuchino, el M. R. P. Fr. Antonio de Sevilla, Predicador de dicha Religion; por quanto por Censura de orden de su Md. dada por el M. R. P. Fr. Juan Caparròs, Religioso Minimo, Lector Jubilado, Ex-Collega Provincial, y actual Corrector en su Convento de N. Sra. de la Victoria de dicha Ciudad, resulta no contener cosa, que se oponga à las Reales Cédulas, Fè Catholica, ni buenas costumbres; y con la qualidad, de que el original, y dos copias se hayan de colocar en el Oficio de la Escribania de esta Comission. Y para que conste lo firmò su Md. de que doy fee.

*Lic. D. Alphonso Joseph
Zapata*

*Hermenegildo Ruiz
Escrib. Pub.*



NO TE SUSPENDAS, DOLOR! EX-
 plica con el virtuoso llanto tu pefar!
 Que en lance, donde la virtud acaba,
 es debido, que el dolor no se inter-
 rumpa! En el sepulcro de Ajax The-
 falonico pintaron à la Virtud lloran-
 do; porque con su transito sintiò la
 virtud gran falta. Bien hecho; que donde fallece un
 virtuoso, la misma virtud, que lo ama, es mui justo,
 que suspire: *Ayàcis ad tumulum lachrymis ego quoque per-
 luo virtus.* No te detengas, quebranto! Sueltale el
 dique à los ojos, para que en luctuosa expresion, por
 cauces de crystal, declàme! Porque si encomiendo à
 el labio esta empresa, serà cada clausula un absurdo,
 serà cada periodo un yerro! Que si en la muerte del
 justo Honorio, del grande Hylario la eloquencia se
 vino à remitir à los ojos; pues quanto el labio profe-
 rìa, lo juzgaba su talento verbosidad desconcertada:
*Quidquid ad clausulam locutionis adjecero, absurdum poterit
 judicari;* oy, que se ha de perorar la vida, y muerte de
 un Varon justo, enmudezca de el labio la facundia, y
 solo hable del llanto la elegancia. En fin, no te pàres,
 afliccion! Corra la avenida de penas por el pecho, y
 sirva de comento à el pefar de las lagrymas tiernas
 las vertientes! Que quando lo santo, charitativo, y
 paciente fallece, solo con expresion tan sentida, el
 dolor perorar se puede: *Plorabo* (decìa el gran Gero-
 nymo en la muerte de Blesila) *sanctitatem, misericor-
 diam, innocentiam, castitatem, & plorabo in unius morte de-
 fecisse virtutes,*

Luc. 17. 34

Joan. 11. 32

Alc. Em-
blem. 48

D. Hylar
de vit. &
mort. S.
Honor.
Suri. t. 1

D. Hier
ad Paul.
de obit.
Blesil.

A

Pea

Pero ò Santo, y Omnipotente Dios! Es posible, que una muerte de un Justo tan à lagryma viva oy se ha de llorar? Què mas hacerle pudiera por la muerte de un grande peccador? O! Las virtudes, que poseia se acabaron; porque el sugeto vino à faltar, quando estas se quedaron sin sugeto: y quando à la virtud falta este arrimo, es quando con fundamento se debe la muerte llorar.

Luc. c.7.
#3.

Joan. c.
#3. v. 35.

Luc. c.7.
#3.

D. Ant.
de Pad.

D. Ant.
de Pad.

D. Ant.
de Pad.

D. Ant.
de Pad.

Noli flere. Lloraba la Viuda de Nain la mas que temprana muerte de su hijo; y reparo, que à esta el llanto Jesu Christo le prohíbe. El mismo Señor, que el llanto de Magdalena lo consiente: *Ut vidit eam plorantem*, enternecido llora la infauusta muerte de Lazaro: *Lachrymatus est JESUS.* Es posible, que à si no se contenga en lo que à una Madre le prohíbe? Que ha de ser! Era Lazaro un hombre Justo, mui amante, y amado de su Dios; porque era su amigo, que es de las virtudes el compendio, y cifra: *Lazarus amicus noster.* Christo à el Mancebo como à Justo no lo mira; antes por symbolo de un peccador nos lo propone: y como la muerte por aquel se ha de llorar, y la muerte del peccador no se ha de sentir, por la muerte de Lazaro Christo llora: *Amabat eum: lachrymatus est:* por la muerte del Mancebo, que prohiba mui presto todo el llanto: *Noli flere.*

Mas claro. Por la muerte de Lazaro Christo llora; y por el Mancebo no quiere se suspire: *Lachrymatus est: noli flere.* Era el Mancebo hyeroglifico de un grande peccador: *Adolescens iste publicum peccatorem exprimebat;* y Lazaro era Justo, y de Dios amigo: *Amicus noster: amabat eum.* En la muerte del Mancebo ninguna virtud acababa; porque ninguna, es cierto, poseia. En la muerte de Lazaro todas à su fin llegaron; pues el sugeto, que las practicaba falleció: *Mortuus est:* y como en los transitos, donde acaban las virtudes, se debe à lagryma viva llorar, à exemplo de Christo, donde la virtud no espira, ni una lagryma se debe à

cl

el pesar : pues , según Casiano , *vult Deus fletum fieri pro spiritualibus, non autem pro corporalibus.* Si el Mancebo falleciendo, ninguna virtud acaba, y faltando Lazaro, todo el cúmulo de virtudes muere; en la muerte del Mancebo, que se suspenda el llanto: *Noli flere:* pero en la de Lazaro (donde a la virtud le falta tanto sugeto, por ser sugeto de tanta virtud: *Amicus noster*) el mismo Dios de la virtud sea el que llore: *Lachrymatus est JESUS.*

Casiano:
l. 5. c. 13.

Oy llora la virtud su falta; porque en su falta faltaron muchas virtudes. Faltò la luz, llegando su resplandor antiguo a el ocaso: por esto las luces de estas antorchas pàlidas, a su modo, la falta gimen, y suspiran; que de una luz la falta, solo otra luz llorarla debe: *Supra mortuum plora, defecit enim lux eius.* Era de toda virtud Christo lucerna clara, y verdadera: *Erat lux vera,* y en su ocaso tambien qual luz hermosa resplandece: *Splendor eius ut lux erit: ante faciem eius iuvis mors: spiravit:* y otra luz de muchas virtudes, al punto su gran falta la llorò: *Obscuratus est sol:* así, viñtiedo el Sol medrosas claridades, la falta de otro Sol luego gimiò. Esto es lo que significar quiere, ya las lugubres luces, que miramos, y ya lo atezado de esse obscuro Monumento, que falleciò la virtud, y que lo ajustado de una vida justa, por fin, a su triste termino llegò.

1. 2. 3. 4.

1. 2. 3. 4.

Eccles. c.
22. v. 10.
Joan. c. 1.
Habac. c.

3. v. 4.
1. 2. 3. 4.

Mirad, pues, si es debido, que la virtud sentida lllore, y si serà razon, que el Tallèr de la perfeccion en mil funebres ayes oy se explique; quiero decir: mi Capucha, humilde, y penitente Escuela de la virtud, y de tanto virtuoso hijo Madre. Quan grande fue aquel dia tu pesar, Madre querida mia, quando la Parca acerva un hijo tuyo nos quitara! Solo tu, que cinquenta y un años lo criaste, podràs por esse tiempo darnos a entender la pena! Mucho dolor fue para el hijo la pèrdida de tal Madre; pues nos consta, que con ternura grande la queria: pero mayor dolor tu:

1. 2. 3. 4.

tuvo la Madre; quando perdía un hijo, que tanto amaba. Sintió mucho el V. apartarse para siempre de nosotros: pero mas sentimos nosotros apartarnos por fin de su presencia. El dolor del hijo, perdiendo Madre tan Santa, con la muerte acabò: pero el de la Madre fue mas agudo; porque hasta el alma su cruda acervidad penetrò.

Pf. 68. 2.

Intraverunt aqua usque ad animam meam. En la Cruz

espirò Christo mi bien; y en metaphora de aguas explicó David el dolor. En symbolo de espada, que al alma a travessaba de MARIA mi Sra. el dolor, en la

Luc. c. 2.

muerte de su Hijo, Simeon profetizó: *Tuam ipsius animam pertransivit gladius.* Que tiene aquel dolor, que à

v. 35.

el alma no vulnera? *Intraverunt aqua usque.* Y que hai en el dolor materno, que toda la alma hiere? *Animam pertransivit gladius.* Dirè: Muriò Christo mi bien como

Eccles. 3. 10.
Joan. c. 1.
Habac. c. 3. 1.

Hijo de MARIA; porque llegó à espirar como hombre: *Spiravit.* Afsistió MARIA mi Señora à su

Joan. c.

muerte, llorandola como Madre amante, y tierna: *Stabant autem iuxta Crucem JESU Mater eius: Stabat Mater*

19. 25.

dolorosa; y como la muerte de un hijo es puñal mas agudo para el tierno corazon de una Madre, que el

disparado harpòn para el corazon del hijo, à quien penetra; la muerte del hijo, que fallece, alcance solamente à herir el cuerpo: *Spiravit: intraverunt aqua usque:* mas el dolor de la Madre, que le llora, sea espada cortante, que toda la alma le hiera, y le atraviese: *Pertransivit gladius.*

Acabò, espirò Christo, muriò aquel Manuel Divino de todas virtudes lleno: *Spiravit:* y llegó lo tirano de la Parca à herir solamente el cuerpo: *Usque.*

Notad el *usque*, que es de alguna exclusion expreso termino: y sintió MARIA en su muerte tanto, que el dolor la alma le atraviesa: *Animam pertransivit.* Huevo en la Madre, y en el Hijo grande pérdida. Perdiò

Ib. v. 27.

el Hijo la Filiacion, que tanto amaba: què pena! *Ecce Mater tua:* y llegó à perder la Madre la Maternidad, q

tan:

tanto queria : que dolor ! *Ecce filius tuus* : y como perdiendo la Madre la Maternidad, es mayor dolor, pues pierde un Hijo tan Divino : *Verè Filius Dei erat iste*, y la pérdida en el Hijo no llega à ser pena tanta, quando su pérdida no sale de lo humano ; si lo crudo del dolor por lo acervo de las causas se tiene de menfurar, à el Hijo, que pierde una Filiacion humana : *Ecce Mater tua*, hiera el dolor en el cuerpo : *Usque* : pero à la Madre, que un Hijo tan Justo pierde : *Verè hic homo justus erat::ecce filius tuus*, llegue en tanta pérdida à traspasarle la alma la espada : *Animam pertransivit gladius.*

JOHN
15. v. 39
Marc. c.
15. v. 39

Como pena de tierna Madre, Religion Sagrada mia, tu quebranto los hijos lo sentimos; porque el dolor me consta, en la muerte de nuestro Hermano, que llegò à traspasarte toda el alma. Bien sè yo, que no lloras, porque perdiò la vida (que en pagar comun deuda no hai quebrantos; y mas quando llorarla, tiene un no sè que de Gentilismo) sino porque perdiste en uno muchos hijos; pues era compendio vivo de las virtudes de tantos. Esta fue la causa, que Ambrosio nos alega, quando la muerte llora de su hermano Satyro : *Ut in te non unum, sed plures amissos requiram.* Mastened. Està bien, que la muerte oy se llora, al vèr perdimos un tan justo Hermano; pero explicarla en funebre pompa à los estraños, y en público funeral à todo el Pueblo ! Pobrecilla Capucha, si tu estudio insiste en ocultar heroicidades de tus hijos, sus virtudes dando à el letargo profundo del silencio, y ocultarlas del Mundo en quanto puedes; que motivo oy te asiste, Madre mia, à permitir gustosa se declamen? Quando tu anhelo se ha fundado siempre en adquirir tus hijos las virtudes, y no en publicar ajenas fantidades? Por que, dime, sales de tu curso, o por que te has salido oy de Madre? Yo à nadie ruborar quisiera; pero juzgo, fundado, que havrà sido por darle gusto à otra Madre. Vaya este texto, que lo dirà todo.

D. Ambrosio de obit Saty.

Ve:

Joan. c. 20. v. 17. *Vade ad fratres meos, & dic eis.* A la Magdalena se permite Christo, que sus gloriosas honras celebrara, entre sus hermanos publicandolas: y reparo, que à los Apostoles, hermanos de Christo, no les manda las publiquen; antes les prohíbe las declamen: *Nemini dixeritis.* Pues que circunstancia ocurre, para que à unos se les prohíba, lo que à Magdalena se permite? Notad. Acabò la carrera de la vida Christo mi bien, como Justo: *Verè hic homo iustus erat.* Professaba la Magdalena un extremado amor à este: *Dilexit multum:* y no solo à JESUS, sino es à todos sus queridos hermanos, con quienes prodiga, y liberal franqueò sus abundancias: *Unxit pedes JESU: pedes Christi sunt pauperes eius.* En publicar esto Magdalena, aun el menor peligro no se encuentra; antes aquel *dilexit multum* se le paga. Publicando esto los Apostoles, era declamar virtudes de su Hermano, que, por entonces, à los ojos del Mundo no conviene; y como para aquel Justo, en Magdalena, y para entre sus Hermanos, hai tales circunstancias, que entre los Apostoles estas no concurren; à Magdalena, que tan franca es con los Pobres, y que tanto à el defunto JESUS ama, *dilexit multum*, permitasele, publique aquestras honras: *Dic eis; y à los Apostoles, que son con Christo todos unos: Christus autem erat Apostolus, id est, Legatus à Patre, prefato, que lo sigilen, y lo callen: Nemini dixeritis.*

Matth. c. 17. v. 9.

Luc. c. 23. v. 47.

Laur. & Silv. aleg.

Cornel. Joan. c. 20.

Ni me paro en el texto, ni contraigo; que à la modestia no es bueno se rubore: solo digo, si por los respectos *supra* dichos, à la gran Magdalena se permite, que haga público el debido honor à aquel Soberano Manuel; oy, por los respectos mismos *quasi*, tambien entre los nuestros se consiente, contra nuestra costumbre, y nuestro estilo, à este humano Manuel aqui el honrarle. Y si de los motivos principales, es uno, que sus virtudes se publiquen; por lo qual se le erige Monumento, Pyramide, ò Sepulcro se levanta, para que à la memoria se recuerden. Si à la de Job

an-

ancianidad tan venerable , pusieron , para que fuera su memoria eterna en las edades , un gran Fenix , y una sublime descollada Palma : *Sicut Palma multiplicat suos dies meos.* Tertuliano : *Sicut Phoenix.* Yo , para perpetuar estas virtudes , pusiera a su Sepulcro , lo que a el de Job gravaron : *Mortuus est senex , & plenus dierum,* y esta letra , que el pensamiento orlase : *Patientiam meam quis considerat ?* Pusiera un Aguila , con el texto de Job , que asì se lee : *Nunquid ad preceptum tuum eleuabitur Aquila ? Ubi cumque cadaver fuerit , statim adest.* Villar : *Ut vivificaret igne charitatis cadavera hominum.* Asì su charidad y opintaria , si idear el Sepulcro me tocara. Un Sol dibuxaria , por ser simbolo de aquel Divino Amor , y porque expresa la Pasion del Señor tan a lo claro , y con la letra del Eclesiastico , *sub Sole cruciatus est* , declararia lo acendrado del cariño del Venerable. Pero omitiendo motes , y aun enigmas , dexare ya la sombra , me ire a el cuerpo ; o el cuerpo dexare por irme a la alma. Rezad una AVE MARIA , mientras figo , y atencion aora dadme , que ya empiezo.

Job c. 29
y. 18.
Job c. 42
y. 16.
Job c. 17
y. 15.
Job c. 39
y. 27.
Villar t.
3.

Eccl. c. 31
y. 16.

D. Greg.
in c. 42.
Job.
Hug. hic

FROM

MORTUUS EST SENEX, ET PLENUS DIERUM.
Job c. 42. v. 16.

NO ES LO MISMO MORIR LLE
no de dias, que acabar la carrera rico
de virtudes. (Respetuoso Theatro.)
Aquellos se miden por lo dilatado
del tiempo, y estas se mensuran por
lo bien aprovechado. *Consumatus in
brevis explevit tempora multa.* En breves
dias, que peregrinò el Justo, llenò el vacio de dila-
tados años, quando otros, en centenares de años,
apenas se les puede contar un dia; porque el Cielo, y
el Mundo tienen distintas mensuras. El Cielo, pocos
dias en los buenos, los numèra por unos dilatados
años. *In brevis: tempora multa.* El Mundo, como no a-
tiende à la virtud, solo juzga lo que vive, sin atender
à lo bien vivido. En Job, y en otros muchos de la Sa-
cra Plana, la multitud de dias, que vivieron, es el de-
monstrativo de su virtuosa vida; y sino, oid. Por ar-
reglados còmputos sabèmos, que murió el Santo Job
de 280. años: y tantos dias à su vida la Escripura po-
ne, como heroicidades virtuosas en este tiempo exe-
cutàra. *Mortuus est senex, & plenus dierum.* Muriò Job
anciano: luego acabò de virtudes rico. Es frase de
Escripura, que la explica mui bien de los Gregorios
el Grande: *In Scriptura Sacra non facilè plenus dierum po-
nitur, nisi is, cuius per eandem Scripturam vita laudatur.*
Aun con mas expresion lo expresa Hugo: *Plenus
dierum: merito bonorum.* Notad, pues, que estas virtu-
des,

D. Greg.
in c. 42.
Job.
Hug. hic

Sap. c. 4.
v. 8.

des; que el sepulcro de Job aun oy publica, fue una
paciencia rara, con que acabò la vida: *Patientiam*
meam quis considerat? Un amor singular à nuestro Dios,
con que todo lo que era Dios, timo, y devoto lo a-
maba: *Timens Deum, & recedens à malo.* Pineda: *In Deum*
pietas, atque religio singularis. Y con el proximo una
charidad mui extremada: *Ab infantia crevit mecum mi-*
seratio.

Job; ut
supr.
Job c. 12
v. 8.
Pineda
hic.
Job c. 34
v. 18.

Este fue Job, como Justo, y como idèa del que
Justo fuere. Fuè N. V. Fr. Manuel, de Job tan pun-
tual copia, que desde que con Job lo veneramos lle-
no de dias (fueron 85. años) lo admiramos en sus vir-
tudes retratado. Fuè Job idèa de paciencia; y N. V.
fue la copia de este exemplar de lo sufrido, como Jus-
to, que era. *Justus, pro illo qui animi aut corporis aegritu-*
dine laborat. Fuè Job imagen del amor à Dios; y nues-
tro Job mystico, en este amante del Cielo es clara-
mente dibuxado; porque à Dios, como Justo verda-
dero, con grande ternura amò. *Justus est, qui corpore in*
terris detentus affectum omnem Deo suo affigit. Y fue, final-
mente, Job exemplo de charidad con todos; y N. V.
fue el dechado, que en si la charidad de Job expressa.
Justus est, qui sic curat unumquemque nostrum, velut solum
curaret, & sic omnes tamquam singulos curaret, & diligeret.
Esta es la idèa. Irèmos ponderando. Pero antes de
empezar protesto, que en quanto dixere, ya de virtu-
des, ò milagros, es mi intento no decir alguna cosa,
que pueda contravenir à los Sagrados Canones, Pon-
tificios Decretos, ni à las Sagradas, y Eclesiasticas De-
cisiones; sino en todo caminar sujeto à las Leyes
de nuestra Santa Romana Iglesia: sin pretender,
que se le dè à lo que dixere mas credito, ni
mas fee, que una fee humana, y una
piadosa credulidad.

Picin. v.
Sol.

Id. ibid.

Ibid. Ex
D. Aug.
l. 6. Con-
fess. c. 11.

Empiezo.

B2

PUN.

PUNTO I.

LO primero, que hemos de ponderar en nuestro Job Capuchino, es de su paciencia lo raro, y lo singular. *Patientiam meam quis considerat: Justus, qui aegritudine corporis, aut animi laborat.* Por su paciencia empezando, su vida seglar omito, su nacimiento, y su sangre callo; porque no se me oculta; decir puede, aun desde este Sepulcro donde yace, *que utilitas in sanguine meo dum descendo in corruptionem.* Hablo solo de lo que hemos visto, y en la Religion se sabe, y se ha tocado. Tan exemplar fue siempre su paciencia, que por el exemplar de lo paciente, aun menos advertidos la copiaron.

Tan grande fue de N. Fr. Manuel la paciencia, en lo mucho, que el gran Dios, que padeciese siempre le ofrecia, que bien se puede decir de el, que aun antes de morir ya estaba muerto; porque el pobre lecho de la Celda, en que vivia, era sepulcro, en que, segundo Job, à padecer se adiestraba. *Patiens ante monumentum mortuus est, sepulchrum enim Cellulam suam fecit.* Quanto fuè lo que padeciò, y quanto lo que tollerò desde aquel dia, en que enfermo à vivir vino à esta Casa, aseguro por cierto, no es decible. De estomago un dolor, en grado intenso, le atormentaba mui continuamente, ocasionado de un veneno activo, que los Indios le dieron à beber. El ultimo incremento el padecer tomaba en las Festividades de MARIA N. Reyna, en las solemnes visperas de Christo, y en las de sus Apostoles Sagrados. Tan sobre humanas fuerzas estos dias era el dolor, que à N. Job atormentaba, que se le percebian ayes tristes, de un fea todo por Dios acompañados. A este grande accidente hizo compañía la triste perlesia muchos años, dolor articular, asthma, vigilia, falta de respiracion, y gran triste.

Ps. 29. 10

S. Juan
Clim.
grad. 27.

tristeza, mal de ojos, de cabeza, y pecho, un dolor mui intenso, en summo grado. Estas enfermedades son, entre otras muchas, las que Job padecia. Y en tan gran pena, aqui lo singular de este segundo; de este Job Capuchino aqui lo raro: *Mas, señor, mas, mas, y mas padecer.* Así bastantes veces lo escucharon.

O exemplo de paciencia inimitable! Y ò exemplo, sin exemplo, del padecer mas raro! Como te singularizas, y distingues! No bastaba, Venerable mio, que sufrieras tanto, y tan mucho, que decir bien puedo, en estilo, y en frase de Gregorio, que mas de seiscientas muertes tolerabas, en las tercias enfermedades, que sufrías: *Morbo nihil esse acerbius, non mortem ipsam, immo sexcentis mortibus esse acerbiorera;* sino que has de querer mas, y mas sufrir! Si; porque como laborandose iba para un Job de singular paciencia, que así se singularizasse era preciso.

Videns quia sic clamans expirasset ait: verè hic homo justus erat. A el mirar la paciencia, con que Christo entre infinitos trabajos diò la vida, por unico, y singular lo celebraron; ò por Dios, y Hombre, que es lo unico. En el Huerto lo mismo padecia el Señor en la alma, que lo que en el cuerpo en la Cruz enclavado toleraba. Tristeza: *Tristis est anima mea.* Vigilia: *Vigilate.* Y las enfermedades juntas todas: *Infirmitates nostras ipse portavit.* En tanto padecer no lo predicán por unico, y singular. Qué será esto? Pues si lo mismo, que en el Huerto sufre, es lo que en la Cruz siente, y tolera; por qué allí en el padecer raro lo aclaman, y aqui por singular no lo vocèan?

Notad. Todos los dolores en la Cruz padece, que havia que aguantar, sin quedar uno: *Virum dolorum: sciens quia omnia consumata sunt;* y padeciendo tanto, su deseo à padecer mas, y mas se encaminaba: *Dixit fitio.* S. Bernardo: *Maiora tormenta;* que fue un como decir: Ya lo he sufrido todo; mas aun todavia quiere mi afecto mas, y mas trabajos: *Maiora tormenta.*
En

Hom. 4a adOlim, t.5.

Luc. c.

Marc. c. 14.34. Isai.c. 53 v.4.

Joan. c. 19.18.

Marc. c.
16.

En el Huerto, aunque padeciò en la alma, à todo lo que su paciencia en la Cruz siente, no pidiò mas, y mas padecer, fino à su grande penar algun alivio: *Abba Pater::transfer calicem hunc à me;* y como en la Cruz le clama à el Padre, que mas, y mas le dè en que padezca, y en el Huerto suspira, gime, y clama, que no le ofrezcan tanto en que aguante; aqui, que su padecer es tan raro, vocele su paciencia hombre unico: *Verè hic homo justus erat,* y en el Huerto, que tanto no la muestra, quedese a queste elogio en gran silencio.

Job c. 13

Pues aora. Fuè Job figura expressa de JESUS; y aun por esto fue tan unico en la singularidad de su paciencia: *Considerasti servum meum Job, quod non sit ei similis in terra?* Y en què lo singular aqui se muestra? En tanto padecer; que *à planta pedis, usque ad verticem eius percussit Job ulcere pessimo:* dispuesto à padecer mas, y mas penas: *Etiam si me occiderit in ipso sperabo.* Fue N. Fr. Manuel retrato justo del mismo Job; pues todo hecho de dolor Retablo, todavia mas, y mas padecer siempre anhelaba. No havia mas que morir, para que en èl el mas, mas, y mas se verificara. *Etiam si me occiderit. Què raro!*

Job c. 13
v. 15.

Confirmò su deseo en esto su paciencia. A causa de accidentes complicados, y de intensos dolores repetidos, por lo comun, dormir de noche no podia. Un Religioso confidente suyo, que por muchos años dirigiò su espíritu, solia por las mañanas preguntarle: Pues? Y el Borriquillo como se halla? Si la noche havia sido mui penosa, que reposo, ò descanso le faltaba, siendo Potro la cama de infinitos tormentos, que le molestaban, respondia: *Bien, bien, bien, he tenido linda noche.* Què alegria! Si al contrario, escusado era preguntarle si quiera una palabra; que su triste semblante, y macilento, bien clara su tristeza la decia; mas la respuesta era: *Mal, mal, mal, mala noche he tenido.* Venerable Varon, decid, què es esto? Quando tan mucho sufres, estás alegre, y que has estado mui gust.

gustoso dices, y quando estàs aliviado te hallas triste; si porque como su alivio todo era mas, y mas padecer, si lo lograba su espiritu, se veia consolado; mas quando los dolores se mitigan, mas, y mas afligido entonces se halla. Què singular!

Proposito sibi gaudio sustinuit Crucem. Alapide. *Malluit tamen pro nobis fieri homo, & crucifigi.* Con especial gozo sufriò Christo el martyrio de ser crucificado; y es de extrañar, que siendo tan cruel, lo sufriera con gozo, y alegria. Antes à el Señor la Cruz sobre los hombros le pusieron; y esta Cruz llevada, lagrymas le costò de dolor grande: *Et imposuerunt illi Crucem: cum clamore valido, & lachrymis offerens.* Así con el Carente entiendo el texto; porque los Expositores no se unen. *Certum est, quod tempore Passionis flevit Dominus.* Es posible, que quando experimenta de la crucifixion dolores tantos: *Crucifigi: sustinuit Crucem,* su espiritu està entonces tan gustoso: *Proposito sibi gaudio,* y quando para morir con ella carga, tiene de suspirar, y entristecerse? *Cum lachrymis?* Si; y es cierto, la razon es clara: En la pesada Cruz, que Christo lleva, hallò alivio, que el peso le mitigan: *Et apprehenderunt Simonem quemdam, ut portaret secum Crucem.* En la Cruz del Calvario, en que padece, no hallò el Señor descanso el mas pequeño: *Non habet, ubi caput reclinet: spiravit.* Dolores padeció de muerte, sin alivio. Padezia el Señor con la Cruz, menos de lo que su amor, y paciencia intentaba. En el Calvario mas, y mas padece, que era lo que queria, y lo que pretende; y como à el espiritu sufrido es grande alivio el mas, y mas agudo padecer, y es tormento quando menos hai, que tolerar; Christo, que en la Cruz tanto padece, halle en el padecer consuelo, alivio: *Proposito sibi gaudio;* y Christo, que con la Cruz halla descanso alguno, si vale à su deseo de mayor pena. *Cum lachrymis.*

Què bien, que se concuerdan Job con Christo, y con Christo, y con Job mi Venerable! Tu, quando pa-

Hebr. c. 12. v. 29

Alap. hic
Heb. c. 5.
Hug. hic

Luc. c. 23. v. 26

Luc. c. 9. v. 58

Job c. 1.
21.
D. Hylar
c. 11. in
Matth.

padecias, muy alegre en tu Dios, y con Dios; pues conformabas tu voluntad en todo con la suya: y Job, quando el Cielo tanto le ofrecia, en que mas merecer, se sujetaba à la voluntad Divina en todo: *Sit nomen Domini benedictum.* Y aora S. Hylario: *Numquam dulcius Sancti requiescunt, quam cum laboribus fatigantur.* Nunca mas gustosos, que quando mas padecen.

Aquel mas, y mas, y a queste gozo, que hallò siempre en las penas, bien lo dixo à una confidente, que se lamentaba de varios infortunios, que à ella misma le havian acaecido. Dixo ella: Padre Manuel, por Dios, que usted le pida à Dios, que me mitigue tantos males, que ya mas padecer, cierto es, no puedo. Mira: Lo que tu dices, no lo sabes. Si tu supieras lo que los trabajos para el espiritu son, y lo que valen para la alma las penas, y fatigas, alivios no pidieras à tus males. Sabete, que estas penas, y dolores, joyas, diamantes son, y ricas perlas, con que la alma se adorna, y enriquece. Recibelos gustosa de la mano de tu Dios, supuesto assi lo quiere. Padre mio, con todas estas joyas, perlas, y diamantes usted cargue, que yo para mi adorno no los quiero. Desde luego cargò con todos ellos, para enriquecer su alma quanto pudo. Ved aqui, por què queria mas padecer, y sufrir, y porque estaba, quando no padecia mucho, triste; porque sabia bien, que estos trabajos, piedras, y joyas eran para la alma, que lo havian de constituir singularissimo.

Alp. hic
Hep. c. 2.
Hug. hic

Luc. 11.
27. v. 28.
Luc. 11.
28. v.

Apocal.
c. 21. 2.

En metaphora de Jerusalèn dibuxa, y pinta el Evangelista Juan à la Alma Santa, singular como unica, y Esposa: *Jerusalem novam descendentem de Cælo à Deo, paratam sicut sponsam.* O què hermosa, y què clara, què aparece! Toda la claridad de Dios tiene en sus brillos: *Claritatem Dei.* Toda està esmaltada en fino oro: *Ipsa verò Civitas aurum mundum:* y adornada està toda de preciosas piedras: *Omni lapide pretioso ornata.* Ay tal prodigio! Toda joyas, y oro, y toda pedreria rica, y fina?

Què

Què alma! Reparad, que en los Cantares, aunque fu
 elegida esta alma se vocèa: *Genitric; sua electa*, ni con
 joyas, ni piedras se registra: Què se rà? Si en una, y
 en otra parte es la misma, como allí en los
 ojos de su Esposo aparece tan singular en el vesti-
 do, y en los Cantares este adorno no demuestra?
 Advertid: En los Cantares se lamenta, y clama de
 que la han mortificado, y la han herido, que padecer
 no poco le havian hecho, como que sentia tan-
 to haver sufrido: *Percusserunt me, & vulneraverunt*
me, Custodes murorum. Yà vivir no podia sin alivio. En
 el Apocalipsis esta misma estaba llena de trabajos, y
 en Cruz con los dolores; pero gustosa, en fin, con
 Cruz tan grande: *Civitas in quadro posita: in Cruce.* Pues
 como quien con resignacion esta Cruz lleva, para su
 alma singular adorno labra, y pule de piedras mui
 precioso: la Esposa, que se lamenta, que padece,
percusserunt, que quiere à sus dolores dàr alivio, *fulci-*
te me floribus; su alma no se adorne con las piedras;
 pero halla, que vive tan gustosa, aun quando cruci-
 ficada la atendemos, como unica Esposa, que la ador-
 ne toda la pedreria, y rica gala: *Civitas in quadro: in*
Cruce omni lapide pretioso ornata.

Cant. c.
6. v. 8.

Cant. c.
v. 7.

Apoc. c.
21. 16.

Cant. c.
2. 5.

Para mi V. afsi eran las penas joyas, conque
 adornaba Dios su alma, para aquel eterno abrazo
 conducirla, que por tanto padecer iba obteniendo.
 De la Esposa retrato fuè mi V. y en el tolerar de Job
 fuè copia: por esso este prendò tanto su alma con las
 preciosas joyas de sencillo, de recto, bueno, y de Dios
 mui temeroso. Aun al mismo Demonio Dios lo di-
 xo: *Percussit Job ulcere pessimo: Considerasti servum meum*
Job, quod non sit ei similis in terra? Homo simplex, rectus,
timens Deum, & recedens à malo? Porque tan adornada
 està su alma. Pined. *Quia non est conquestus.* Y es à la le-
 tra, lo que se viò en nuestro V.

Job. c. 1.

Pined.
sup. huc,

De la paciencia habiendo visto tanto, es menes-
 ter el premio verlo ahora. Qual fuè? Hacer Dios por
 sus

C

sus meritos milagros. De esta Ciudad un sugeto co-
 cido, tuvo que hacer en Portugal ciertos nego-
 cios, y temiendo à los riesgos del viage, al passo que
 tenia confianza en las oraciones de N. V. le dixo a el
 despedirse, que le diera para su resguardo alguna co-
 sa. Dixole el V. Yo no tengo cosa alguna que darte;
 pero siempre, que te veas en algun conflicto, acuer-
 date de mi, y quedaràs salvo. Fuelle, y al vadear un
 rio caudaloso, en medio de la noche (què conflicto!)
 juzgando inadvertido, que aquel era el passo, sumer-
 giendose iba el Caballo, y Ginete, sin remedio. A el
 punto un hombre de la otra parte del rio escucha,
 que le daba voces, avifando que aquel el paso no era
 el seguro, que allí se ahogaba. En el instante mismo,
 à la memoria le ocurre aquella especie, que le dixo:
 y acordandose de el, sin mas plegaria, pega un estre-
 chon el bruto, y luego à la orilla se hallò sin saber
 como. Què bien venia aqui aquel gran Texto! *Salva-
 nos, perimus.* Quando yà nui à pique sumergindose
 iba Pedro en las olas: *Cum cepisset mergi,* y aquel Manuel
 Divino à paz, y à salvo lo sacò de peligro tan notorio.

Matth.
 8. v. 25.

Por consejo de uno llegó enfermo de ictericia
 un Caxero, con suspiros, pidiendo à Fr. Manuel, que
 le dixera una Salve, y que la Cruz formàra sobre el
 cuerpo; porque tenia fè, de que havia de obtener la
 ya perdida salud, que tanto ansiaba. Recipes sin nu-
 mero le dieron, y tan tenaz estaba el accidente, que
 à ningun especifico cedia. Dixole una Salve, la Cruz
 forma, y en el instante mismo està aliviado. A el dia
 despues de esto quasi bueno, y al tercero sanò perfec-
 tamente. Y depone, que despues ninguna cosa, que
 fuera medicina entrò en su Cuerpo.

Con los pechos llagados una pobre, se hallaba
 sin poder criar à el hijo; porque los rayos tan crueles,
 los dolores tan grandes, y tan fuertes, que por evi-
 tar tanto tormento, sufria, y toleraba, que el rapàz,
 oprimido de hambre, suspiràra: perecia de hambre

la

la criatura, y con esto la Madre duplicaba la pena, el dolor que la afligia. Compasiva una Deuda de la enferma, de celestial impulso comovida, pretendió de los nuestros un pedazo de alguna servilleta, que à su uso huviera yà servido. Caso extraño! Aplicòla à los pechos doloridos, y al punto, al punto los miraron sanos.

Yà que preguntareis: Estos milagros para confirmacion de su paciencia han venido? Para que se sepa, que de su paciencia son signos claros los milagros, prodigios, y portentos; y que era su paciencia del agrado de Dios, que asì la premia: *Signa Apostolatus mei facta sunt super vos, in omni patientia, & prodigiis, & virtutibus.* Las señales de Apòstol, y pacien- te, sabed son los prodigios, y milagros. *Alap. Deccuit miraculis, quasi signis, suum Apostolatum, suamque Doctrinam probare.* Y por què los prodigios su paciencia, y su alto ministerio han de probar? Porque el Cielo queria unos milagros comprobarlos con otros. Què prodigio! Notad: Milagro de la gracia es la paciencia, y à todos los milagros milagro superior: *Omni patientia ornari, ut probra tolerentur miraculum augustissimum est, communia miracula superans.* Sanar enfermos Pablo, imponiendo manos, con el nombre de Jesus ponerlos sanos, y del accidente quedar libres, aplicandoles aquello, que à su uso algun poco de tiempo havia servido, es indubitable, que era gran portento; pues como que Pablo dice, y habla: Yo por la gracia de Dios mui de mi tengo el milagro de sufrido, y de paciente; porque un milagro foi de la paciencia: *in omni patientia;* pero como es difícil, que entendais quan grande en mi este milagro ha sido, para prueba de que foi varon paciente, allà van estos pocos de milagros: *Signa, Apostolatus mei facta sunt super vos, in omni patientia, & prodigiis.* Asì nuestro V. con prodigios lo raro de su paciencia comprobaba: Asì Job (como luego lo veremos; porque ahora tan solamente digo: *Patientiam*

2. Corint
c. 12. v.
12.

Alap. hic
Eicob.

t. 3. coll.
Chri. l. 7.
Obf. 1.

18
tiam meam quis considerat! Justus pro illo qui aegritudine corporis, aut animi laborat. Que es lo primero.

PUNTO II.

LO segundo, pues, que ponderar debemos en N. V. que fue otro Job en lo intenso del amor conque à su Dios amaba: *Sit nomen Domini benedictum: Justus est, qui corpore in terris detentus affectum omnem Deo suo affigit.* Llevò Job la Cruz con gran confianza, y los tiernos suspiros que se oian, eran hijos de un amor à Dios eterno: *Ex perfecta in Deum charitate conqueritur,* lee Pineda. Y N. V. Job Capuchino la Cruz de su padecer, en là que à Christo padeciendo meditaba, por pura charidad, y amor la lleva. Esta charidad à Dios le hacia inquirir nuevos modos de penar, para mas conformarse con quien tanto toda su vida bien la conformò. Què bien mi San Bernardino! (aunque à otro intento) *Si non diligeret non pateretur: Et in passionis rubore maxima, & incomprehensibilis ostenditur charitas.* Luego tanto sufria, porque tanto amaba, y vice versa. Si; porque como la memoria, y experiencia de la Pasion siempre haya sido el v.g. de el mayor incendio del amor Divino, y soberano; para comprobar quanto à Dios quiso, con la memoria de su Pasion lo manifiesta: *Memoria Passionis est: indeficiens Divini amoris incendium.*

Este incendio de amor indeficiente, toda su vida lo manifestò bien claro; pues la Pasion de Jesus era su objeto. Muchos religiosos observaron, que por todo aquel tiempo de Portero, sin faltar noche, siempre hacia una disciplina cruda, y fuerte (aun quando de esta flagelacion todos descansan) siendo para mi V. siempre un tiempo. Tan recios, y crueles los azotes eran, que aun haciendo la disciplina con la puerta bien cerrada, los que habitaban là vivienda alta percibian

Pineda in
Job.

D. Bernar.
lib. de Pas. c.
41.

Blos. de
Spec.
Mon.

cebian los golpes con claridad tanta , como si en el quarto con él se hallassen. Afsi imitaba à Christo por amor en sus azotes , haciendolo e cariño en los trabajos unido compañero. Que si Christo à su vista siempre tuvo el dolor , y tormento del azote: este su imitador por experiencia los tenia siempre mui presentes : *Ego in flagella paratus sum , & dolor meus , in conspectu meo semper.* Y aun mas bien que los que Job, quando dice , que Dios à él lo azotaba : *Deus flagellis suis me cinxerit* , porque estos à su tiempo se acabaron; y los de N. V. nunca fin tuvieron , à lo menos mientras que mayores males no se lo impedian : *Conscidit me vulnere super vulnus.* siendo unos bazas de los otros. Qué de el intento mi querido Pablo! *Hoc enim sentite in vobis, quod in Christo Jesu.* Y por qué? Porque por amor tanto padeciendo , padeciò dolor sobre dolor , y sufriò herida sobre herida : *Super dolorem vulnerum meorum addiderunt* , y esso es lo que mejor que Job sufriò mi Hermano V.

Pfal. 37.
v. 18.

Job. c. 19
v. 6.

Job. 16.
v. 4.

No contento con la flagelacion , en que imitaba à su dulce Jesus, su amor subia à seguirle con la Cruz à cuestras. Cumpliò con el mandato grandemente: *Tollat Crucem suam, & sequatur me.* Y observaron bastantes Religiosos , que mientras perlatico no estuvo, con una Cruz pesada hacia de noche devotissimo la *Via Sacra*. No faltò noche, que de aquesta fuerte no meditara la Pasion Sagrada. En la Enfermeria enfermo , era infalible, que despues de comer todos los dias el *Via Crucis* con fervor extraño , havia de andar con la Cruz en la mano : mas los mentales ojos siempre puestos en el que en aquella Cruz consideraba.

Matth.
c. 16.

En los ultimos tercios de su vida , quando la pesada carga de accidentes lo tenian valdado , è impedido , y la charidad religiosa del Prelado le ordenò, que en la Celda se estuviera , y ni aun à la Iglesia permitiò que fuesse; hincado de rodillas en su lecho, delante de una Cruz premeditaba , lo que en distintas

Cru:

Cruces siempre hizo. De estos tres modos; como amante raro, la Cruz de Jesu Christo la llevaba. Y si por conformidad llevarla es alta prueba, que Dios à sus queridos siempre ha dado; llevar la Cruz à el hombro en seguimiento de los passos, que Jesu Christo por el diò, que amor ferà tan grande, y estremado! En las manos llevarla: que cariño! Y llevarla por meditacion en la cabeza? Esto es de un excesivo amor el mayor punto. Esto es de la charidad el complemento. Con tres Cruces cargar por mas seguir à Jesu Christo nuestro Redemptor! O del Seraphin Francisco proprio Hijo! Con quanta razon mi pensamiento fundo, de que fuiste de Dios mui grande amante.

Isai. c. 16

Seraphin stabant super illud. A unos Espiritus, que en el alto Throno de la Deidad registrò Isaias, luego à el punto los llama Seraphines: *Seraphin*; que fue distinguirlos con el nombre de amantes del mismo Dios: *Plenitudo amoris.* A estos, que los viò Juan en sus raptos, nada mas, que vivientes los confiesa: *In*

'Apoc.
cap. 4.

medio sedis: quatuor animalia: animal vivens sentibile. Si, segun inteligencia de los PP. en S. Juan, y en Isaias son los mismos; por que Juan vivientes los voca: *Animalia*, y Isaias los proclama Seraphines? *Seraphin.*

'Alap.
hic.

Notad. En Isaias: *Duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Alapide: *Trinam Crucem referebant.* La disposicion de sus alas componian tres Cruces, que con amor llevan. En S. Juan, aunque las mismas alas tienen, en triplicada Cruz no las disponen, con que à su Dios amantes sigan: *Habebant alas senas;* y como en Isaias, en prueba de su amor, con tres Cruces à Dios siguen, è imitan, y en S. Juan ni aun con una lo acompañan; allà, que à Dios imitan con tres Cruces, à el amor mas fino su padecer se eleve: *Seraphin:* pero en S. Juan, que Cruces, con que imiten, no tenían, predicado de amor no tengan, que los note. *Animalia: vivens sentibile.*

Me explicarè mas. En S. Juan, è Isaias son los mismos,

mismos, y uno mismo siempre el Personage, à quien adoran. En S. Juan, *supra sedem sedent*. Y en Isaias, *vidi Dominum sedentem*. S. Bernardo. *Filius Dei, sub Cruce pendentem*. Siempre adoran à Dios crucificado. Pues notad. La Cruz de la cabeza, era Cruz por meditacion. *Duabus velabant faciem*. La de los brazos, era Cruz, que en las manos llevan, ò Cruz, que con las manos forman. *Duabus volabant*. Y la de los pies, era Cruz, con que en sus passos de Cruz lo figuen. *Duabus velabant pedes eius*. Pero en S. Juan ninguna de estas Cruces llevan. *Habebant alas senas*. Y como llevar la Cruz de estos tres modos, es del amor à Dios lo mas supremo; en Isaias, que asì la Cruz la llevan, sean *aniamicos* *deiphines*: pero en San Juan no obtengan tanto predicado.

D. Berna

Asì por muchìsimos años lo practica el Serafico espiritu de este Varon grande, como en los tres estados lo hemos visto de toda su vida penitente. Asì cargò, pues, con las tres Cruces, para ser formal copia del que imita en tres principales Cruces la Pasion de JESUS; en aquellos tres asaltos, que el Demonio le hace, y se refieren de Job en el capitulo primero; porque asì no quedara sin Cruz grande todo el cuerpo, que atormenta, y daña. *Percussit Job: à planta pedis usque ad verticem eius*.

Este amor à Dios, en su Cruz cifrado, à entender lo diò bien claro, quando sacramentado estaba el año de cinquenta. Aquella noche misma, que recibe el Viatico sagrado, se levanta à andar el *Via Crucis* con fervor extraño. Un Religioso lo encontró, y le dixo: Fr. Manuel, V. C. aora no està para andar la Via Sacra, sino para està en su Celda recogido, y encomendarse à Dios de todas veras. Replicò Fr. Manuel à la propuesta, diciendo, al parecer, muy enojado: Padre, para subir à la Gloria, es menester subir al Calvario.

O proposicion, digna de alabanza eterna! O clausula, merecedora, que se esculpa en bronce por muchos

M. S. C. 10. 11. 12.

2. Juan .2
11.2

chos siglos, y aun edades! Y ò concepto, digno de gravarse en pòrfiles eternos, y en metales! Así te turba, Venerable niño, quando alguno te impide de que sigas los pasos de la Cruz, que tanto quieres? Así? O amor à la Cruz! Y ò amor à Dios! O amor à la Pasion! Y ò charidad! Veis esta turbacion? Oid: cosa rara! Haviendole mandado, no saliera (por mirar por su bien, es mui constante) de la Celda, y que à la Potteria de ningun modo fuesse, aunque fuera para satisfacer la devocion de muchos, que juzgaban, que solo con su vista havian de quedar à el punto sanos, siendo así, que en aquesto obraba tanta charidad, ni se explica con el menos indicio de la quexa; antes en todo obedeciò mui prompto a el Enfermero, que este recogimiento le receta. Aquí de Dios. Es posible, que allí se escandaliza, y turba, y aqui el semblante en nada se le immuta? Si; porque aqui lo que estorvan es, que satisfaga la devocion de algunos, y que obre por sus meritos Dios raros milagros, como muchos, por èl en essa Puerta, obrò el Cielo por sus peticiones: y allà lo que le impiden es su amor, y su grande charidad, por el camino de la Cruz, y Pasion, que tanto ama.

Matt.c.
16. v.22.

Vade post me Satana, scandalum est mihi. A el impedirle Pedro à Christo, de que fuera à Jerusalèn, lo corrigiò, diciendo, que lo havia escandalizado; pues se mete à entender en lo que sabe no entendia: pues à el decirle Christo à los Discipulos, que queria otra vez ir à Judèa, le propusieron razones congruentes para estorvar la empresa, y el intento; y reparo, que aqui de estàr sentido no dà señal alguna Jesu Christo. *Eamus in Judeam iterum:: Rabbi nunc querebant te lapidare, et iterum vadis!* Es posible, que aqui nada se turba, sino se muestra en todo mui benigno: *Nonne sunt duodecim hora die,* y al decirle S. Pedro, que no vaya à Jerusalèn se enoja tanto? *Scandalum est mihi.* Por què?

S. Juan
c.11,

Notese. Prohibirle à el Señor esta subida à Jerusalèn,

salèn, era impedirle el *Via Crucis*, que para las ansias de su charidad, y amor satisfacer, en Jerusalèn gustos prevenia. *Capit JESUS ostendere Discipulis suis, quia oporteret eum ire Jerosolimam, & mult. pati: & occidi.* Llevado Pedro de prudencia humana, para que JESUS consigo fuera piadoso, y compasivo: *Absit à te, Domine, non erit tibi hoc.* El Syro: *Parce tibi.* Alapide: *Loquitur Petrus ex humana prudentia.* Los Discipulos decir, de que à Judea, por ningun modo, vaya, lo que escusan es, que satisfaga nuestro Dueño la devocion de Magdalena, y Martha, que deseaban fuera Christo, para que el milagro con su hermano hiciera: *Ecce quem amas infirmatur: ut ergo audivit, quia injuriam dicitur: dixit discipulis suis, eamus in Judeam iterum.* Aquí su *Via Crucis* no le estorvan. No es así? Cierito. Pues como llevado Pedro de prudencia humana, en tono de que consigo piadoso fuera, pretende impedir, que la Cruz lleve, y los otros solo lo que estorvan, es à una devocion satisfacer, en ir à hacer con Lazaro el milagro; à Pedro, que le estorva el *Via Crucis*, con aspereza grande lo corrige: *Vade post me Satana*; porque su amor le impide, y aun su Gloria: quando à todos los otros, que coartan milagros, y devocion los suspenden, de ningun modo los acusa, ni reprehende.

A imitacion de Christo Sr. N. à aquel que pretendia el estorvarle el *Via Crucis*, con rigor extraño, N. V. corregia siempre; porque juzgaba, que el amor à Dios le impedia, y el satisfacer à su charidad Divina, retardandole el seguro camino de la Gloria. *Para subir à la Gloria, es menester subir al Calvario.* O! si à N. V. Fr. Manuel, de su vida en lo mas accidentado, le forzàran à hacer la *Via Sacra*, disciplinas, y sufrir por Dios, aunque en la demanda se muriera, nunca por sentido se darìa; pero no siendo así, JESUS nos libre!

Matth. ut supra.

Bibl. Maxima. Alap.

Top. supra.

116M. 116.

2. 3. do.

Matth. c. 16. v. 17. & 24.

Reparè muchas veces, que à S. Pedro, que canonizado es por Dios Santo: *Beatus es Simon*, el mismo Señor lo llama Diabolo: *Vade post me Satana*: y à el ale-

D **yoso**

Joan. c.
1. 2.

Bibl. M.
XIII.
A. 16.

Silveir.
in Matt.
5. 16.

Job c. 2.
2. 9.

Matt. 5. 16.

voso Judas, que tenia en si à el Demonio: *Cum Diabolus iam mississet in or, amigo à boca llena lo publica: Amice.* A un hombre endemoniado llama amigo, y à un hombre Justo lo apellida Diablo? Si; porque Pedro lo que intenta es estorvarle el *Via Crucis*, porque no muriera: *Absit à te Domine; Judas, aunque con intencion siempre perversa, le franqueba la Cruz, en que JESUS queria padecer, y morir por mi remedio: y quien à Christo le estorva el Via Crucis, solamente de Diablo hace el oficio: Satana; quien la Cruz le dispone, esse es su amigo. Amice.* Doy la authoridad, en que me fundo: *Scelus Jude mortem Crucis, Christo summe aequi, atam preparabat, & ideo Divinus amor cum eo vigorem dissimulat, & leniter agit. At ignorantia Petri mortem Christi impedire conatur, licet ex charitate.*

Aplicad à N. Defunto V. mientras yo le aplico, como à Job segundo, lo que à el primero Job le passa. Viòle su Muger llevar la Cruz con grande resignacion, paciencia tanta, todo lleno de penas, y dolores, quasi para morir, de lo que pena: *Percussit Job ulcere pessimo; y el lenitivo fue reprehensiones, tratandole de simple, y sin juicio. Mira (le dice) que llevar la carga de essa pessada Cruz, es cosa para morirse un hombre solamente: Aduc tu permanes in simplicitate tua? Benedic Deo, & morere.* Què dicho! Pero què respuesta tan bien dicha! La misma viene à ser substancialmente la del primero Job, y del segundo. *Quasi una de stultis mulieribus locuta es.*

A la Pafsion del Señor, y à su Cruz Santa, no solo manifestò su amor en lo ya dicho, sino que mas lo diò à entender en las visiones. A un Religioso, confidente suyo, dixo: Mal dia oy he passado. Por què? Porque muchas visiones he tenido: unas han sido malas, y otras buenas. Digame, Hermano, quales son las buenas? Vi una Señora mui hermosa, y linda, con cercos de flores, y reflexos. O, què hermosa, y què bella parecia! Gracias à Dios, que me ha dexado ver

la

la. Y quales son las malas, Fr. Manuel? Vi una cabeza disforme, que me hacia muchos gestos, visages, y monadas, con risadas mui grandes me miraba atenta: Què fea, y què horrorosa! O Santo Dios! Esto no me comprime, ni fatiga, sino una Cruz hermosa, que yo veia frequentemente ha mucho tiempo, que no se me manifiesta, ni descubre. Esta es mi pena, y este es mi quebranto, este es mi gran pefar, y desconuelo. El siguiente dia le pregunta el mismo sobre el antecedente assunto; y le responde: Muchas visiones he tenido oy; pero mi espiritu ya està consolado, porque aquella Cruz bella, que yo vèr solia, oy la he vuelto à vèr. Pero què hermosa! Què alegria! Que gloria! Que contento! A los quatro dias de la vision ya dicha, en manos de JESUS su alma entrega.

Afsi su charidad, y amor à Dios tan fino, el Cielo en la vision de Cruz bien lo confirma: y mas lo confirmò, como en señal de aquel amor intenso, quando vuelve à registrarla, y à sus ojos era todo una gloria lo que vè, y registra. A aquel paciente Martyr Ezequiel, una vision Dios le manifieta, que su figura, y forma es una Cruz: *Vidi: & manus hominis sub pannis eorum, in quatuor partibus, & facies, & pannas per quatuor partes.* Se desapareciò la vision, y no la vuelve à registrar, hasta que al quarenta y tres se le volviò à manifestar el prodigio. Y assegura el Propheta, que para èl era tanto consuelo, que parecia una Gloria: *Et ecce Gloria Dei Israel: & vidi visionem secundum speciem, quem videram juxta fluvium Còbar.* Afsi Dios la vision de aquella Cruz, & pannas per quatuor partes, por su consuelo, y gozo le repite; que à quien la Cruz de Dios adora, y ama, Dios afsi lo premia, y lo consuela. N. Job Capuchino fue lo mismo; que aunque difiere tanto del primero, mucho se parece à èl en la otra, que tanto lo atemoriza, y amedrenta: *In horrore visionis nocturne: pavor tenuit me, & tremor, & omnia ossa mea perterrita sunt. Et cum spiritus me presente transiret, inhorruerunt*

Ezeq
cap. 1. v.
8.

Agus
Apof. c.
v. 17. 8

Job, c. 41
v. 13. 14
15. 16

runt pilli carnis *iea. Stetit quidam cuius non agnoscebam vultum.* Què clarè esta la vision!

El que à la Cruz de Christo tanto amor tenia, era debido, y justo, que le conciliàra con esta Señal Divina hacer prodigios. O quien aqui decirlos todos aora pudiera! Vaya uno. Se hallaba defahuciado de los Phisicos de este Pueblo un fugeto conocido, porque à su Muger aquestos le dixeron, que un cuidado mui grande era preciso tener con su Conforte, porque andando, ò hablando, de repente moriria. Tal era el accidente del Marido! A la fama, pues de nuestro Venerable, vino arrastrando quasi, con muleta, à el Convento de los Capuchinos: con lagrimas sollozos, y suspiros pidió à el Portero, que lo condujera à la Celda de N. Valdepeñas. Hizolo: y el conductor le intima las grandes obligaciones, que nosotros con el Enfermo haviamos contraido; porque su devocion à el Avito era rara: que lo encomendàra à Dios eficazmente, pidiendo por su salud, si convenia. N. V. entonces le promete, que lo harà, que lo harà con eficacia. Vaya, hínquese de rodillas, clame al Cielo. Rezòle unas devotas oraciones, y formada la Cruz, dixo se fuesse. A el llegar à esse Patio, de repente hallòse bueno, y sano, pidió agua, tira la muleta, y se fue alegre, alabando à JESUS por el milagro. Què dirè, pues, de este prodigio? Que es de Varon Apostolico el milagro. *Et imponebant manus suas.* Sobre los enfermos los Apostoles ponian las manos, y quedaban luego de todo punto los enfermos sanos. Por què? Porque con su imposicion formaban los Apostoles la Divina Señal de la Cruz; y esta, como de los prodigios todos es la causa, à el instante quedaban todos sanos: *Imponebant manus, signo Crucis factò; signum autem Crucis, salutem vitam, & omne bonum secum importat.* Vaya otro. A la fama de lo que Dios obraba por su Siervo N. V. à su Muger un Forastero traxo, para que Fr. Manuel à Dios pidiera por su salud: *estaba*

Actus
Apost. c.
8. v, 17.

Apud
Poly.
conc.

taba esta maleficiada, mucho tiempo havia. Permi-
tiendolo Dios, à esta infelice el Demonio de lepra la
cargaba, tan fetida, y pestilente, que no havia quien
junto à ella se acercara. Saliò à la Porteria mi Vene-
rable, cuentale el Marido su congoxa, y lo que con su
Muger està passando. Encendido en amor à Dios eter-
no, como enojado contra aquel Demonio, que tanto
la criatura atormentaba, púsole la mano en la cabe-
za. Què prodigio! El maldito huesped con presteza
se declaró, con gestos, y visages. Con el peso de aque-
lla V. mano bramaba enfurecido de soberbia: pero
apretandole con otras oraciones, lo hizo descender à
toda brissa. Dexòla sossegada, y consolòla con ciertas
esperanzas, de que nunca le ofenderia mas con otra
lepra. Conociò la salud recuperada, passados unos
dias, y vinieron à darle à el Venerable muchas gra-
cias; porque lepra, y Demonio se ausentaron, y no le
volvieron mas à dar tormento. Afsi con oraciones
echò Christo à un Demonio, que molestias daba à
una criatura. Mas què mucho! Si la oracion es de la
Cruz, y Pasion compendio vivo. *Increpavit eum dicens:*

Matth.c.
17. v. 20.

*exi ab eo Dæmonium: Hoc genus Dæmoniorum non nisi in ora-
tione: ejicitur.*

Se hallaba molestada una Muger de un fluxo de
sangre muy copioso. Quantas medicinas le aplica-
ban, no podian suspender la copia grande de la san-
gre: sin hallar el Phisico modo de suspenderla, pere-
cia. Mas ella clama, que un poco de Sayal de Fr. Ma-
nuel le apliquen; que tiene confianza, que con aquel
Sayal ha de ponerse buena. Aplicanle un pedazo de
Sayal, parte de la Cruz, que llevó en su vida, y luego al
punto se viò buena, y sana. *Si tetigero tantum simbriam*
vestimenti eius, salva ero. Si el vestido de este Manuel
Divino yo tocate (dixo aquella Muger, que padecia
aquel fluxo de sangre tan vehemente) creo firme-
mente, que à el instante me tengo de ver buena: afsi
lo creyò como Evangelio. Y afsi la otra Muger, fino
lo mismo, à lo menos, en mucho se parece. A

Matth.c.
9. v. 20.

A causa de un preñado mui avieso, en los últimos
 años de la vida se hallaba una señora de este Pueblo,
 por espacio de más de veinte dias el Phisico la havia
 estado asistiendo. Viendola, pues, en estado deplora-
 ble, dixole: Señora, sino es por milagro, usted no
 puede recuperar la salud perdida. Yo daria bebidas
 eficaces, para que depusiera de esse vientre las asque-
 rosidades, è immundicias; mas temo que en el tiro
 se me quede: y asì en una palabra le declaro, que de
 todas maneras de esta muere. Què aflicion! Y què
 pena tan estraña! De N. Fr. Manuel al punto se acor-
 daron. y de el Padre Guardian, que entoces era, va-
 liendote alcanzaron, que à Fr. Manuel mandara que
 alla fuesse. Fue, y empezando todos à clamarle, dixo:
 Señores, para què es esto? No podia yo desde mi Cel-
 da pedir à Dios diese salud à essa pobre muger? sino
 que es fuerza, que he de dexar yo mi retiro, solo por
 venir à ver à aquesta enferma?

Contaronle el accidente, que sufrìa, y una ex-
 traordinaria inapetencia: para todo ofreciò medica-
 mento. Sacò del manto como unas quatro passas, dio-
 las à la que quasi agonizaba, para que las ganas de
 comer volvieran. Sacò una Crucecita luego al pun-
 to de la Cruz el amator perfecto. Dixo: Ponganle
 en el vientre à questa Cruz, que yo à Dios pedirè por
 essa enferma. La familia toda pretendia, que la Cruz
 la aplicara Fr. Manuel; pero el se aplicò à huir, y
 mui corriendo. La madre de la enferma la Cruz to-
 ma, è invocando los meritos del Varon justo, puso
 la Cruz sobre el vientre de la enferma. Luego, que
 la desnuda carne hubo llegado, defatale una aventi-
 da de immundicias, que parecia rio de asquerosida-
 des. Claman todos: Milagro! Milagro! Què prodi-
 gio! Viene el Medico, cuentanle el milagro, confes-
 sòlo por milagro estraño. Es milagro decia; pero es
 ipreciso, que se repita, que se continùe, porque à
 todavia mas material queda. Con la debilidad, y las

M. H. C.
 17. v. 20.

M. H. C.
 17. v. 20.

fatigas, la enferma reposar nada podía; acuerdase de las passas, y al momento metelase en la boca, pide al Cielo, que por los meritos del Vererable le conceda salud, si le conviene. Desatase otra avenida de inmundicias, de cosas malas, y asquerosidades, quedando totalmente sana, y buena, la que solo estaba para el feretro. Afsi con la Cruz mi V. sana, como JESUS diò salud à muchos. Y afsi con su charidad, y amor de Dios, qual otro segundo Job curaba à tantos. Pues què, de Job se sabe acafo que curàra? Si: oid à Pineda: *Job profectò tam fuit erga suos gratuitus, & beneficus ut dicit meritò de illo possit, illud Act. 10. non tantum fuit benefaciendo. & sanando.* Con la Cruz por charidad sanaba: (aunque figurativa) y lo mismo con la Cruz verdadera, nuestro Capuchino Job curas hacia: *Sic nomen Domini benedictum: Justus est, qui corpore in terris detentus, affectum omnem Deo suo affigit,* que es lo segundo.

Pineda
...in. I.

PUNTO III.

LO tercero, que ofreci ponderar de mi V. que fue exemplar de la charidad con el proximo, como que era Varon justo: *Ab infantia crevit mecum miseratione: Justus est qui sic curat unumquemque nostrum, velut solum curaret, & sic omnes, tamquam singulos curaret, & diligeret.* No serà mucho siendo extraordinaria su ardiente charidad, que afsi suceda. Es esta virtud, dixo San Ambrosio, madre tierna de las almas todas; porque con ternura grãde à todas quiere: *Ambrosius charitatem vocat matrem animarum.* Mui presente este dicho N. V. tenia para amarlas su charidad qual tierna madre. Esta la impulsiva causa fue, entre otras, de pedir para las Misiones de las Indias; porque deseaba no solo subvenir à la indigencia de los cuerpos, sino afsistir tambien à las necesidades de las almas. Obtenida licencia, como Misionero caminò à exercitarse en obras

...r. ...
...8. ...

Ap. Span.
in expos.
S. Paul.
ad Rom.
c. 14.

obras santas con aquellas almas pobres, è infelices. Lo que padeciò de trabajos por su alivio, las fatigas que sufriò por su socorro, y dolores, que aguantò por su provecho. Dios solamente es el que los sabe. Acà en comun sabemos de charidad, y basta.

En manifiesto peligro de la vida se viò en una ocasion, en que el Prefecto de las Misiones lo mandò à un Lugar, à cosas que pertenecian al provecho espiritual de aquellos Indios. En el camino, en lo mas inculto, y en lo mas emmarañado de la selva, de manos à boca vino à hallarse con un fiero Leon. Jesus, què miedo! Dudaba de esta fuerte el V. Si retrocedo, falto a la obediencia, y falto à que por mi causa (quien lo sabe?) algun provecho espiritual se pierda. Si passo, mas que probable es, que el Leon me mata. Ambos extremos los contemplo malos. Yo à èl lo mataré, y faldrà de dudas. Armase de zelo santo, y de obediencia, y sin reparar en el peligro de su vida, el que atendia à la vida de la alma de otros muchos, dale con el baculo un gran golpe, y à su parecer, rodò el Leon muerto: passa, y la obediencia executando, al volver ni viò Leon, ni seña alguna, que el referido caso lo indicasse. Señores, esto pregunto, què feria? El Diablo, que à la charidad espiritual siempre se opo-

1. Petr. c.
5. v. 8.

ne: *Adversarius vester Diabolus, tamquam Leo rugiens.* Y N. V. por la charidad del proximo, à perder su vida en las garras se expuso.

Enseñaba la Doctrina à los reducidos, catequizaba à unos fervoroso, esforzaba en la Fè à otros alentado, y à todos con pasto espiritual los socorria. O santo Dios! Què charidad tan grande! Y què amor tan fuera de la linea comun! Siempre con el proximo fue N. V. charitativo; pero quando de la Mision tomò la empresa, llegò de la charidad à el *maximum quod sic.* Entre grãdes tinieblas una Luna, que alumbraba de el Sol à los influxos, pintò Guillermo Hesco, y esta letra: *Communicat orbi.* A N. Justo bien le ajusta, que à fuer de

Luna

Luna de charidad, a quien los rayos del Sol Christo hieren, a todos alumbraba con sus rayos, para ser su charidad mas que excelsiva.

El Espiritu Santo, y el Sagrado Verbo son charidad, es comun: y lo assegura Pablo: *Per charitatem Sancti Spiritus: Caritas Christi urget nos.* Todas las obras de estas Personas Divinas son obras de grande charidad, y amor. Entre estas de charidad excelsas obras, ò entre la charidad de estas dos Personas Divinas, qual a nuestros ojos mayor charidad parece? La del Espiritu Santo parece, a nuestra vista la mayor; porque fuera de aquel amor comun a todas tres Personas, es nacional amor, y charidad, cuyo caracter unico vivo al mundo no le toca. Es verdad; pero en punto de charidad para nosotros, la charidad del Verbo es la mayor, a mi ver. Notad: De la charidad la mayor obra es exponer la vida por el hombre: *Majorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* En la grande Misión hecha a las almas, sacandolas del cautiverio de las culpas, a padecer expuesta quanto sea posible. No es asi? Es claro, y mui constante. A la Misión el Verbo fuè mandado a el mundo, y su vida expone por libertarlos a todos del Demonio: *Misit Deus Filium suum, ut eos, qui sub lege erant redimeret: Padeciendo por todos mil trabajos: Etiam pro nobis passus.* El Espiritu Santo es cierto vino à hacer Misión en los humanos corazones: *Præclitus, quem ego mittam vobis à Patre;* pero de padecer no tuvo contingencia, pues nada tenia a questo Espiritu de humano. Pues como la charidad del Verbo en la Misión, que exerce, es charidad, que padeciendo mucho, *pro nobis passus,* hasta su vida expone mui gustoso: *Animam suam ponat,* y la del Santo Espiritu en la Misión no puede exponer, ni padecer aun lo mas minimo: La charidad de este Espiritu Divino sea grande: *Per charitatem Sancti Spiritus;* pero la del Verbo, que en la Misión padece,

E

sea

1.º m. c.
15.º v. 30.
2.º Corin-
th. 5.º 14.º

Ad Gal.
4.º v. 5.

Ad Galatas
c. 4.º v. 5.

Joan. c.
14.º v. 26.

Act. Eph. fea charidad : *Charitas Christi* , y charidad excessiva:
c.2.v. *Propter nimiam charitatem suam misit Deus Filium suum.*

Act. A- bres unos quasi Dioses: mas que mucho, si hace que
post.c. 7. Dios parezca hombre! *Dii similes facti hominibus descenderunt ad nos.* Los de Listra dixeron, que havian visto hombres semejantes à Dios. De ningun modo; sino Dios semejante à hombres. Hai mucha diferencia de uno a otro. Pues que vieron? Vieron a Pablo, y lo juzgan tan del Cielo, que no lo llaman hombre semejante a Dios, sino lo vocean Dios semejante a hombres. Hombre semejante a Dios era endiosarse: Que altura! Dios semejante a hombres era humanarse: Que amor, y que charidad! Y quando a rudio lo ven tan charitativo, solo esta nomenclatura le conviene. Pues que ven en Pablo para tanto encomio? Que? Era del Cielo Pablo un Misionero, que Dios para extension de su gran gloria, por todo el vasto mundo lo mandaba: *Ut portet nomen meum, coram gentibus, & Regibus, & filiis Israel.* Era Misionero, que por dilatar la Fè, infinitos trabajos quasi padecia: *Quanta oporteat pro nomine meo pati.* Padeciò como el Verbo en la Mission ya dicha: y hombre, q en esta empresa, por la mayor gloria tanto sufre, y tolera, mas parece un Dios con visos de hombre, q no un Pablo con visos de Deidad. Esto, que a Pablo en su Mission sucede, es lo que a el primero Job tambien le passa. De quasi Divino tuvo el no tener en la tierra semejante: *Quod non sit ei similis in terra:* y de hombre el ser hombre como muchos: *Homini, qui similis tui est.* Y por que? Pues, que hizo? No se sabe? Aquella Mission, que a el 29. de su Historia nos refiere: *Cessabant loqui, & digitum ponebant ori suo; qui me audiebant expectabant sententiam, & intenti tacebant ad consilium meum, & super illos stilabat eloquium meum.* Ya veis; lo que à Job le passa; pues lo mismo à N. V. en Indias le acaece, con tantas fatigas,

Act. Ap.
c.9.v.15.
16.

Job c.21
v.5.

y trabajos; ò como un Pablo padeciendo, ò como un Job tolerando. Mirad, si en lo que cabe, lo que yà llevo dicho le conviene.

Su charidad en esto no se facia, y quiso de la charidad hacerse Martyr, afsistiendo à unos pobres apestados. O como à ser de la charidad victima fuisse, en aquella empresa, que à tu charidad fiaron! Quando se diò aquella gran batalla, que de Almanza se llama vulgarmente, se retiraron muchissimos heridos à la Ciudad de Murcia, donde à causa de las podres, y ningun cuidado, se encendiò en la Ciudad una gran peste. Junto à los Capuchinos fundaron Lazareto, y para confesarlos remitieron al B. P. Fr. Ambrosio de Lianes, y para afsistirlos en los ministerios de charidad à nuestro Venerable Fray Manuel de Valdepeñas. Quanto padeciò por los enfermos, quanto tolerò por aliviarlos, y à quantos peligros èl se expuso por morir en la empresa, hecho victima de la charidad por sus hermanos, esso es indecible, è imponderable. Mas doi el testimonio, que à mis manos por las de su Compañero se me ha dado. *Lo que trabajò, y la charidad, que tuvo, no es para dicho, sino para visto; por lo que se puede decir en alabanza de nuestro Fray Manuel, sin el menor escrupulo, quanto se pueda pensar.* Hasta aqui el dicho Padre Reverendissimo.

Què dirè (ò Cielos!) de esta charidad tan grande? A todos afsistiendo hecho siervo de quantos yacian en los catres, feretros de la muerte! Dirè de este Venerable lo que èl de si mismo decir pudo, tomando de la boca à Pablo el dicho? *Omniùm me servum feci.* Santo Thomàs: *Loquitur de servitute charitatis? Si: Ya me he hecho siervo de todos, sirviendolos à todos en los ministerios, que à la charidad pertenecen, y tocan. O què charidad con todos tan hermosa! Quando era aqui Portero, no bastando para socorrer à los pobres, que ocurrian, el diario, que la Comunidad*

D. Thomæ hic

Job c. 31
v. 16. 17.

se daba, y de la Huerta el Hortelano proveia, se iba por estas Huertas mendigando hortaliza, para los mendigos, que à la puerta llegaban à pedirle. Por muchos años se quitò el sustento, manteniendose con la escasez mas rara de el mas infeliz pobre. Y esto por què? Por socorrer à algunas familias pobres en necesidad grave. O Santo Dios, y què charidad esta tan grande, y excesiva con el pobre! Retrato de Job parece, que asì exclama diciendo: *Si negavit quod volebant pauperibus, & oculus viduæ spectare feci, si comedi buccellam meam solus, & non comedit pupillus ex ea.* No comia pedazo de pan, del qual el pobre no participasse. Del que le ponía en el Refectorio, solo tomaba un corto pedacito, y à los pobres vergonzantes, lo otorgaba, quedandose por socorrerlos *quasi* desmayado.

Reprehendiòlo un Religioso un dia, porque no comiò mas que un mendrugillo, y lo demàs para un necesitado lo guardò. Dixole este: Hermano, la charidad bien ordenada nace de si mismo. A esto (respondiò mui prompto el Venerable) llamo yo charidad desordenada. Si este pan que he guardado es para un pobre, que en una cama impedido en necesidad extrema, es charidad, que se alimente bien este jumento, y que el pobre de Christo allí perezca? Apenas hai quien haya saludado de la Theologia los umbrales, que del Axioma la explicacion ignore. Mas èl queria ser charitativo con el proximo antes, que consigo; porque su charidad comun no era, sino mui especial, y extraordinaria.

Job T. 31
v. 16. 17.

Ad Eph.
c. 2. v. 24.

Notese este reparo, que à el assumpto he fundado entre Christo, y entre Estevan. La charidad de los dos cierto fue grande, quando socorrieron à los que se hallaban de su charidad necesitados. La charidad de Christo es nimia, dice Pablo: *Propter nimiam charitatem suam.* La de Estevan no es asì: esto es constante. Por què la charidad de Christo es la mayor? Diganlo

las

las obras, y publique esta mayoría el orden, que practica. La charidad de Christo primero à el proximo socorre en su necesidad, y en su diligencia: *Pater, ignosce illis.* Y luego despues à si se cuida: *In manus tuas commendo spiritum meum.* Estevan à el contrario: primero de si cuida: *Domine JESU, suscipe spiritum meum:* y con su charidad luego los socorre: *Domine, ne statuas illis hoc peccatum.* Pues como la charidad de Christo es tan Divina, que primero que à si al proximo atiende, y la de Estevan es muy al contrario: la de Estevan es cierto de que es grande; mas la de Christo, mi bien, extremadissima: *Propter nimiam charitatem suam.* Afsi nuestro Capuchino, y afsi Job. Nuestro Capuchino al pobre primero socorria, y luego à si mismo se alimentaba; y Job despues del Pobre à si se ampara. Era de los Pobres un gran Padre: y un Padre primero atiende al hijo, que à si mismo. *Pater eram pauperum:: si comedi buccelam meam solus, et non comedit pupillus ex ea.* Desde el sustento de los Pobres, y desde su charidad con el necesitado, passo con brevedad a ver, lo que hizo su grande compasion con tantos affigidos, ya en la salud, y ya prophetizando por charidad los acaecimientos, que havian de suceder a las familias; para que previsto el riesgo de ante mano, el golpe menos sensible fuera. A los hijos de un Caballero de este Pueblo les preguntò un dia afsi mi Venerable: Su Padre de ustedes ha hecho testamento? Como no hai novedad en su salud, no ha pensado en hacer tal diligencia. A que N. V. les responde promptamente: Pues presto, presto, que lo haga; porque el Padre de ustedes muy presto muere, y sin remedio: està dado el decreto, es infalible. Claman los hijos a N. Venerable: Padre Manuel, pida usted a Dios, que le conceda salud a nuestro Padre. Yo pedirè a Dios por su alma; pero el se muere. Los hijos a el Padre le avisan de lo que havia con nuestro Fr. Manuel pasado;

Luc. 23: v.46.

Act. Ap. c.7.v.55.

Job c.3

Y

36
y como tenia formado gran concepto, dispuso todas las cosas muy en breve, y dentro de tiempo corto, esta miserable vida commutò.

Confiando en las oraciones de este Justo, pidió una Señora de este Pueblo, que N. Fr. Manuel fuera a su casa, para que viendo a su Marido enfermo, mas se compadeciese, y a Dios clamara, que le concediera la salud perdida. Se valió del Prelado para esto, y saliendo al recibo de N. V. la Señora, Muger del que yacia enfermo, dixole de esta suerte Fr. Manuel: Señora, si yo no soy Medico, ni curo, a que es esta venida hasta aca? Viò al enfermo, y habiendolo alentado, exhortandole à conformidad con la Divina voluntad, se despidió; y al lado la Muger del enfermo, le clamaba: Padre Manuel, por Dios, pidale à Dios. Tienes tu muchos hijos? le pregunta. Ay, Padre Manuel, que tengo cinco! Pues, Muger de Dios, aunque tuvieras una docena, en esto no hai remedio, que se muere. El decreto està dado, y se ha cumplido la cedula, y el plazo de la vida. No tenia mal aspecto el accidente; pero tomando por instantes incremento, en tiempo breve vino à fallecer.

Del Phisico se hallaba defahuciada una Niña del Pueblo; y la Madre cansada de bregar con su accidente, porque llevaba ya unos veinte dias sin dormir ni aun breve rato, dispuso la traxeran al Convento, para que nuestro Frai Manuel se la sanara. Saliò à la Porteria, y no sabiendo como la Rapazuela se llamaba, hizole un cariño à la criatura, y en estas voces exclamò, diciendo: *Què linda Francisca para el Cielo! Què linda Francisca para el Cielo!* A que la Madre ocurriò luego, diciendo: Padre, si se ha de morir, que quanto antes sea; porque ya con ella batallar mas no puedo. Padre Manuel, ài se la dexo, que ya la mitad del camino andado tiene. Paròse nuestro Venerable comedido, y dixole à aquella
Madre

Madre de esta fuerte: *Quantos dias qu'eres, que viva tu hija?* Padre Manuel, lo que Dios quisiere; que yo, Padre mio, no he intentado, que la vida à mi hija se le acorte. Con entrañas de charidad le hablò à la Madre; dixole: Ea, llevatela. Voy bien, ò como voy? Fuese, y en breves dias quedò sana, la que ya estaba à las puertas de la muerte. El traidor accidente assalta luego, passados mas de quatro meses: con un hijo à nuestro Fr. Manuel le avisa, de lo que con aquella Niña està passando; mas la respuesta fue: *Dile à tu Madre, que si ya no le dicho, que Francisca es para el Cielo. Dì, que de este accidente agora muere.* Afsi fue; porque en breve de esta vida faliò.

Con una quebracia, no pequeña, se hallaba un Parvulillo; y ya no hallando medicina la Madre para el hijo, acordò venir con èl à Capuchinos. Saliò nuestro Venerable, y le dà cuenta, con lagrymas, y suspiros, de su pena. Pediale, por charidad, que lo sanara, y à su antigua salud lo restituyera. Movido entonces à compafsion el Venerable, abiertas las entrañas de su charidad, al punto sacò tres cedulitas de la manga, en las quales se miraba escrito el dulcissimo nombre de JESUS. Dixole à la afligida Madre de esta fuerte: Pondràs en la quebracia la primera, y te advierto, que no ha de quedar sano. Aplica a la parte lefa la segunda, y sabete, que tampoco se pondrà bueno. Pònle, finalmente la tercera, y al instante quedará perfecto, y bueno. Afsi lo hizo, y al poner la ultima, se quedò totalmente bueno, y sano.

Una Muger de treinta y quatro años, despues de varios partos, tuvo uno tan difícil, y tan atriessgado, que se juzgò, perdiera en èl la vida. No la perdió; pero quedò quebrada, temiendo en la repeticion su prompta muerte. Vinose à Capuchinos a clamarle, a nuestro Venerable Valdepeñas, que le diera alguna cosa, para quedar buena. (Lo difícil, que

que es en las personas algo adultas el ponerse buenas de las quebracias, apenas havrà alguno, que lo ignore, y es vulgar, que sanidad perfecta solo la consiguen por milagro.) A todo respondia: *Dios querrà, Dios querrà de que te pongas buena.* Pues, Padre, dème usted algo, que yo espero, que con lo que usted me diere quedo sana. Qué te he de dar, Muger? si yo no tengo cosa alguna, que poderte dar. Sacò de la manga unas pasillas, y comiòlas la pobre con tal fee, que como si fuera algun medicamento, quedò desde aquel dia buena, y sana. Confirmòse, por fin, la sanidad, en que habiendose hecho embarazada, pariò un muchacho, y aun sin peligro de la quebracia, ya foldada.

De otros accidentes peligrosos muchos sanaron: alcanzando a tanto su grande charidad, que aun ya defuntos, les consiguiò de Dios su mejoría. Mas antes he contar este, notorio en todo el Barrio, donde hizo el prodigio. Inflado todo el cuerpo, sin saber el Phisico, que accidente sufria cierto Mozo, lo defahusaron, de comun acuerdo, todos los Medicos, y aun los Cirujanos. Era la hinchazon tan grande, y tan crecida, que parecia monstruo, por disforme. No adivinando, que accidente fuese, y viendo, que parecia sin remedio, determinò su Madre en un Caballo traerlo a Capuchinos: assi se hizo. Llevaron al enfermo con trabajo a la Celda de nuestro Venerable: empezò a suplicarle, que pidiera a la Magestad Divina, que le diese la perfecta salud, que deseaba. Rogò a Dios por el Mozo; y suplicòle este, que le diera una cosa por consuelo. Pidiòle pan, y se excusaba a darlo, diciendo, que aquello era para Pobres. Yo tambien soy mui pobre, Padre mio. Diòle, por fin, el pan, fuese a su casa del mismo modo, que lo conduxeron a vèr, y ser visto de nuestro Venerable. O Santo Dios! Prodigio extraño!

ño! A el punto, que el pan lo huvic comido, invocando los meritos de nuestro Venerable, rebienta una apostema tan crecida, que llenò (parece increíble) seis porcelanas. Milagro! Milagro! Qué portento! Ya descubierto, en fin, el enemigo, empezaron al punto a medicarlo: con tan feliz exito fue todo, que en breves dias se quedò mui sano.

Por muchos años una Muger padecia grandísimos dolores internos, sin hallar medicina, ni encontrar alivio. Se aplicò un pedacito de Sayal, pidiendo a Dios, que por los meritos de nuestro Venerable la sanasse; y al punto, sin mas dilacion, quedó perfectamente sana. Passados dos dias, à esta misma le allaltò otro dolor, pero acordandose del milagro primero, acudiò luego al Sayal de nuestro Venerable, y pidiendole a Dios, que por su Siervo le diera sanidad del accidente, al instante se hallò sana, y buena.

En los ultimos trances de la vida estaba una Muger, syncopizada. Dixo el Medico, que se dispusiera; porque si llegaba à repetirle el accidente, y la malicia, juzgaba, que moriria sin remedio. Llevaronle un poquito de Sayal, y entrando segunda syncope, sobre la cabeza le aplicaron aquella porcion ya referida, è invocando los meritos del Venerable, la syncope quedò en aquel estado. Aliviòse de las fatigas, y dolores, quedando fuera de peligro, la que ya estaba quasi muerta. Quedòle una reliquia de estos males, que era una inapetencia de comer mui grande, y un dolor de estomago recífsimo. No podia parar con las fatigas, ni reposar, siquiera, podia un rato. Arbitrò una hija de la enferma echar de aquel Sayal unas hilachas en un vaso de agua, y que bebiera, invocando de Frai Manuel los grandes meritos. Afsi como lo pensò, afsi lo puso en practica, y dandole a beber aquella porcioncita, quedò buena,

E
con

10
con tan dichoso éxito, y feliz, que en el instante mismo quedò sana : en tanto grado , que al segundo dia se levantò del lecho, y al tercero vino à nuestro Convento à dar las gracias.

De milagros la sèrie la concluyo con decir no mas que este, por ser raro. En el Feretro estaba el Venerable en medio de la Iglesia , y concurriendo gran concurso del Pueblo à su Cadaver , pidiendo à nuestro Dios , que por sus meritos, todo lo que pedian concediesse , entre los milagros mas notables hizo este , y es de esta manera. A causa de un continuo estar cosiendo en cosas de primor una Señora ; pues con lo que las puntadas le rendian mantenian su casa , y su familia , se le puso la vista tan cansada, que solo con espejuelos veia algo , mas con mucho trabajo , y grande pena. Temia , que las tareas quotidianas , la poca vista , que le havia quedado le quitasen del todo. En esta angustia , con lagrymas pedia à Dios ante el Cadaver de nuestro Venerable Valdepeñas, que para passar la vida con decencia, y con sus puntadas mantenerse , le diera vista entera , por los meritos del Venerable Varon , que alli yacia. Esto lo suplicò una , y mil veces , y no lo dijo à fardos, que al instante el Cielo le concediò lo que pedia. Fuesse à su casa , toma la costura , y aplicando anteojos à su vista , todo era confusion lo que miraba. Dios mio de mi alma, què es aquesto ? Ni aun con los anteojos ya vèr puedo ? Arrumba el instrumento luego al punto , y tienta à vèr sin los anteojos dichos : cosa rara ! con tanta agilidad cosia luego , como sino huviera nunca estado mala. No fiaba de ligera en dár ascenso à lo que en si ya experimentaba. Hizo una bordadura , y tres mantos , que es la prueba de la mejor vista : no hallò novedad, antes mas firme la vista recuperada la conserva. Ya todos lo vèn claro , si es prodigio, Mas lo mas prodigioso

digioso no està en esto, sino que un dia tuvo gusto de abrir un libro para leer un rato, y no vè ni una letra de la plana. Hizo sus experiencias, por si acaso alguna naturalidad alli se oculta, y por mas diligencias, que practica, no puede vèr ni una jota. Què portento! Toma los espejuelos luego al punto, y sin mas diligencia vè las letras: quitelos de la vista, y ya no vè, la que antes con ellos leer podia. Hechas, en fin, las pruebas suficientes, vino à facar de tantas experiencias, que se le diò vista para mantenerse, y no se le concediò para las letras.

Pidiò bien, y mejor se le concede. Pidiò vista para las obras de sus manos; pero no la pidiò para los libros: que las letras de una Muger solo han de ser sus obras, y sus manos. Alli el entendimiento han de fixar; que asì seràn sus manos entendidas, y tendràn no sè què del mismo Dios, que à sus manos entendimiento les concede: *In intellectibus manuum suarum*, dice David al 77. de sus Psalmos. Y yo digo à todas con Claudiano, lo que una dixo à muchas entendidas: *Hæc nostra officia, & studia, non verba, sed doctas habere manus, & ducere pensa.* Nuestras letras, y estudios han de ser no las palabras, como sabias; sino tener unas manos mui sabidas: estas han de ser las letras, y latines. Por esso un Erudito exclamò, y dixo.

..... *Nec mea unquam sit domi
 Quæ plus sciat, quam mulierem scire expedit.*

Yo no quiero en mi casa Muger con tantas letras. Esta ha de ser del Cielo practica, quando à Sara le quita alguna letra; pues la que se llamaba *Sarai* antes, la llamò despues no mas que *Sara*. Por esso el Cielo à la de nuestro caso le concede la vista francamente; para que sepa solo hacer lo que sabe, y no para ser letrada, que no importa. Todo es yà charitad

E 2

dad

Claudio
l. in Ruf.

Euripi
des.

42
dad en nuestro Venerable dar vista a lo que conviene, y quitarla de aquello en que peligran.

A otros muchos enfermos puso buenos solo de su sayal con el contacto. No me detengo mas en el assunto; porque su charidad yo no la puedo à numero reducir, ya con los pobres, y con los necesitados, y aun enfermos: en tanto grado, que aun yaciendo muerto, Dios quiso à su charidad darle este pago; que el que viviendo fue tan piadoso, puesto en el atahud fuesse charitativo. Para que se le aproprie mui bien lo que a un Justo: *Ab infantia crevit mecum miseratio: Justus est qui sic curat unumquemque nostrum, velut solum curaret, & sic omnes, tamquam singulos curaret, & Diligeret. Dixi.*

Se-
quentia
Defunct.

Pongo ya fin, insigne Varon, y Venerable a tus heroicidades, y prodigios, sepultando en el Panteon, en donde yaces de virtudes multitud grandiosa; pues bien se que desde alli tu muerte corregirà sin falta nuestra vida: y las virtudes, que practicaste en la Capucha seràn despertador à la tibieza. Mas si à nuestra terquedad no le bastare para huir la multitud de vicios, las que llevo virtudes ya propuestas; ni fuere suficiente la memoria del fatalissimo lance de la muerte: sea (ò Dios mio!) mui bastante la seria reflexion de tu Juicio, como cierta, è infalible consecuencia del morir, que a todos nos aguarda. Mirad, pues, que en aquel infausto dia todo seràn iras, venganzas: *Dies ira, dies illa*, en tanto grado, que aunque aqueste Justo, cuya vida admirable os he propuesto, para la imitacion, y la sequela, apenas podrá hallar lugar seguro: *Cum vix justus sit securus.* Pues si los robles en la fantidad flaquean, en que la gramma inutil se assegura? O, y como dirà entonces sin remedio! *Quid sum miser tunc dicturus? Quem Patronum rogaturus?* Solo las virtudes en el final dia seràn de nuestra causa el Abogado; por:
que

que aquel *Rex tremende Majestatis*, para el cargo, y la data ante tus ojos poner con rectitud, y con justicia, *liber scriptus proferetur*, y al ver que en sus renglones *totum continetur*; ya las pocas virtudes, que imitamos, y ya los muchos vicios, que seguimos, de esto su juicio bien formando, será el *unde mundus judicetur*; y haciendose Fiscal nuestro Abogado, será el Juicio entonces mas temible.

El que como nuestro Venerable desde ahora a Dios decir pudiere arrepentido: *Ingemisco tanquam reus*, la multitud de mis pecados tan crecida, de tal forma me ponen, JESUS mio, que *culpa rubet vultus meus*, puede quedar seguro, de que el Cielo le pondrá efectuada aquella suplica: *Suplicanti parce Deus*; pero el que no (pregunto, Cielo Santo) como proferirá *voca me cum benedictis*? Si sus perversas obras dias hace, en la indignacion Divina ya se handado por *confutatis maledictis*, que como tales los llevan sin remedio *flammis acribus addictis*. O buen JESUS! a estos franqueadles el dolor que à Magdalena conferiste, quando la perdonaste de sus culpas: *Qui Mariam absolvisti*: La penitencia, que a el Ladron, y asì merezcan, que sus ècos refuenen en tu oido: *Et Latronem exaudisti*: que con estos exemplos esforzados, no obstante que las culpas tanto crezcan, puestos à tus sagradas plantas decir puedan: *Mihi quoque spem dedisti*.

Esto piden, Señor, arrepentidos: y yo en nombre, pues, del Venerable (pues ya de merecer no està en estado) pido, que de sus virtudes agradandoos; pues que tuvo paciencia en sus trabajos de Cordero, y Oveja mui humilde, que *inter oves locum præsta*, y supuesto huyò en aqueste mundo, de los que no os amaron, y siguieron por el camino de la Cruz, y la Passion, merezca allà el apartamiento de ellos, & *ab Hædis me sequestra*, siguiendo, solo à los que con Vos charitativos, y con el proximo aman-

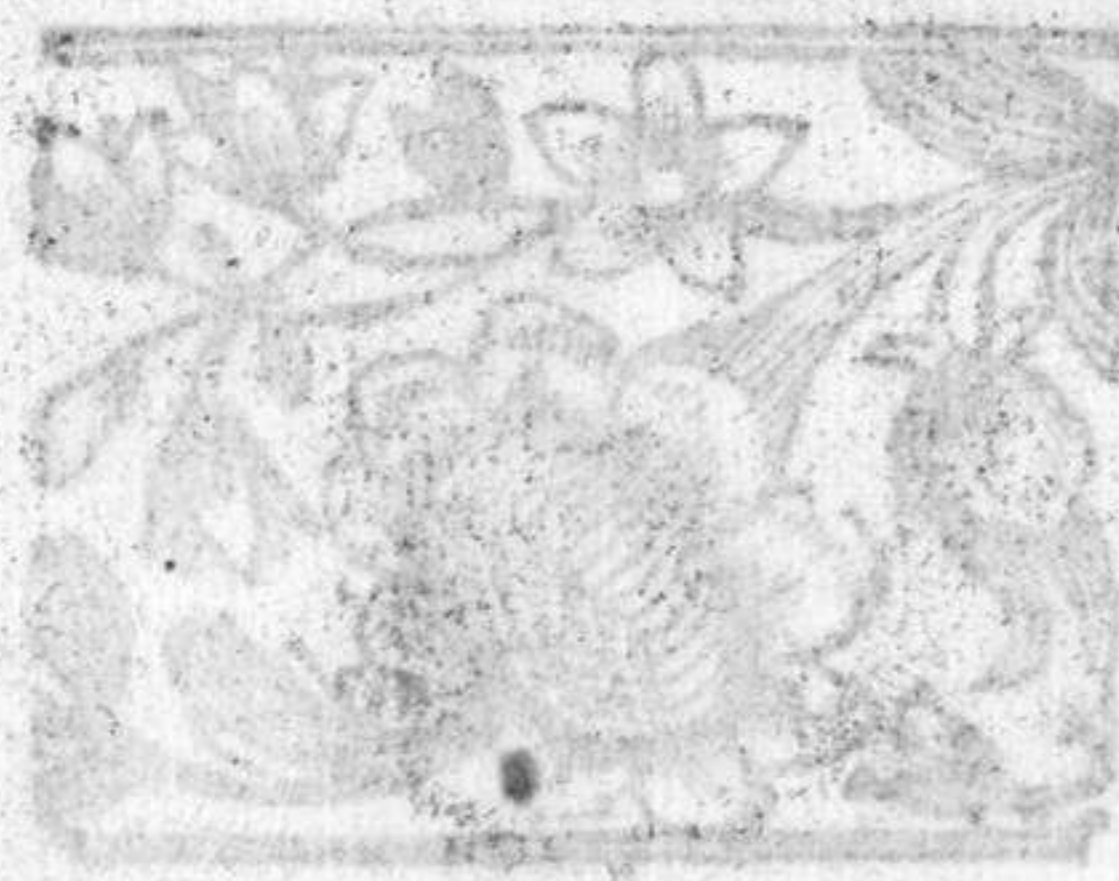
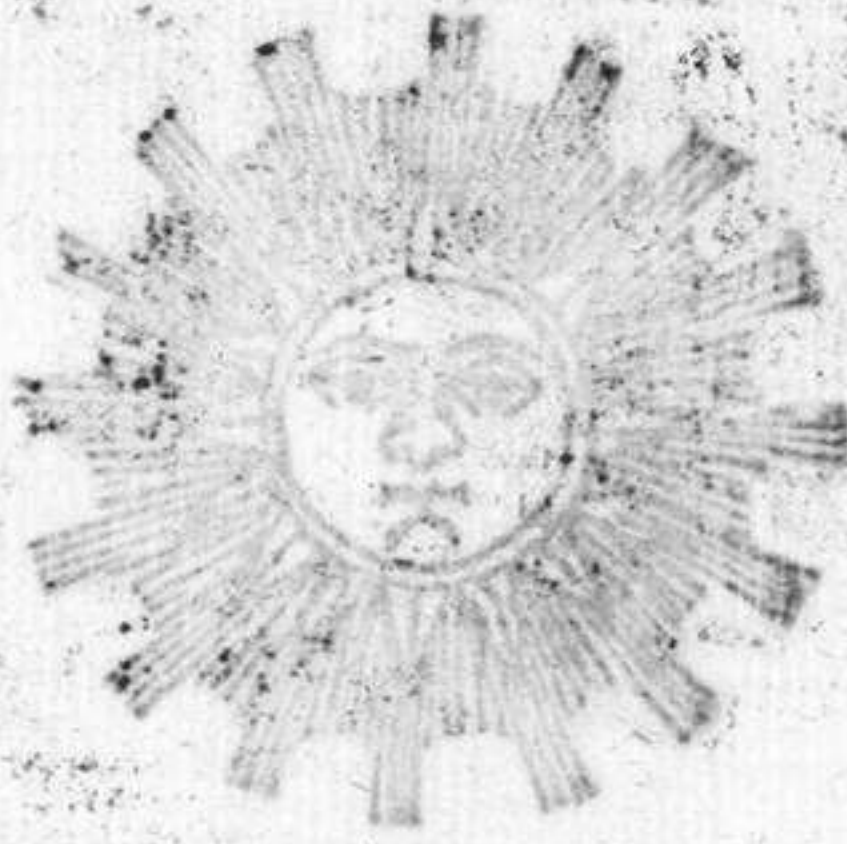
amantes, y piadosos ; merecerán de Vos la mano tan piadosa, que es la de la misericordia, y charidad: *Statuens in parte destra* Esto, Señores, es lo que por esta preciosísima Sangre, *oro suplex, & acclinis*, que mireis por él ; porque sus obras dan voces, à tí claman, y así dicen : *Cere curam meam*

finis. Pie JESU Domine, dona ei requiem. Amen.

**O.S.C.S.R.E. ET DECRETI
SS. P. URBANI VIII.**







Handwritten notes in the top right corner, partially cut off.

Main body of handwritten text, appearing to be a list or series of entries, possibly related to medical or scientific observations.

Continuation of the main body of handwritten text, showing further entries or details.

Bottom section of the main body of handwritten text, including some larger characters or symbols.

Non

403

Fragment of handwritten text at the bottom left, partially obscured by a tear in the paper.

PAPELES

Varios.

R.

Malaga

